



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 241

**REACCIONES DE LAS EDUCADORAS
ANTE LAS MANIFESTACIONES
PSICOSEXUALES DEL NIÑO
PREESCOLAR**

María de la Concepción Amaro Rodríguez

María Natividad Juárez Hernández

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

SAN LUIS POTOSI, S. L. P.

1991

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 241

Reacciones de las educadoras ante las manifestaciones
psicosexuales del niño preescolar

MARIA DE LA CONCEPCION AMARO RODRIGUEZ
MARIA NATIVIDAD JUAREZ HERNANDEZ

San Luis Potosí, S.L.P., 1991.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

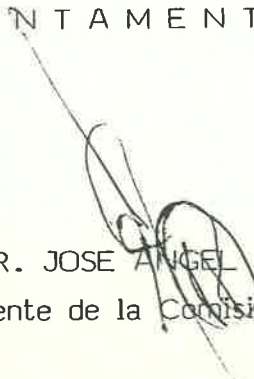

San Luis Potosí, S.L.P., 27 de septiembre de 1991.

C. PROFRA.

MARIA NATIVIDAD JUAREZ HERNANDEZ
MARIA DE LA CONCEPCION AMARO RODRIGUEZ
P R E S E N T E . -

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa: Tesis: "RELACIONES DE LAS EDUCADORAS ANTE LAS MANIFESTACIONES PSICOSEXUALES DEL NIÑO PREESCOLAR" presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a - que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar - siete ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E .


PROFR. JOSE ANGEL GONZALEZ GONZALEZ^{2.F.5}
Presidente de la Comisión.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD 241
SAN LUIS POTOSÍ S.L.P.
DIRECCION

**AL ASESOR DEL SEMINARIO DE TITULACION:
C.P. Pablo Vázquez Sánchez,
Por su acertada dirección y supervisión
que hizo posible la realización de esta tesis.**

**A TODAS AQUELLAS PERSONAS:
A quienes les damos las gracias
por el apoyo que nos brindaron
para dar un buen termino a
este trabajo.**

III

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	
1. MARCO DE REFERENCIA	
1.1 ANTECEDENTES TEORICOS E HISTORICOS DEL PROBLEMA.....	1
1.2 SUPUESTOS TEORICOS.....	5
1.2.1 Teoría Psicoanalítica.....	5
1.2.2 Teoría Freudiana del Desarrollo.....	9
1.2.3 Qué es la Sexualidad.....	16
1.2.4 Sexualidad Infantil.....	18
1.2.5 Manifestaciones de la Sexualidad Infantil.....	20
1.2.6 El Docente y la Educación Preescolar.....	32
1.2.7 Sexualidad y Sociedad.....	38
1.2.8 Derivaciones Pedagógicas en relación con el Enfoque Psi coanalítica Freudiano.....	42
1.3 DESCRIPCION DE ALGUNSO CONCEPTOS.....	45
1.4 CONTEXTO SOCIO-ECONOMICO CULTURAL DE LA MUESTRA.....	46
1.5 HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION.....	46
2. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	
2.1 EL UNIVERSO Y LA MUESTRA.....	49
2.2 TECNICA Y APLICACION.....	51
2.2.1 Instrumento para la Entrevista.....	52
2.3 PRESENTACION DE RESULTADOS.....	54

2.4	ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS.....	73
	CONCLUSION.....	80
	BIBLIOGRAFIA.....	88

I N T R O D U C C I O N

Los estudios actuales de la psicología han desterrado definitivamente la imagen del niño como adulto en miniatura. Se sabe que el ser humano evoluciona a lo largo de un proceso integral y continuado, de manera que en cada momento tiene peculiaridades específicas, propias de la edad cronológica, de las características genéticas y de la influencia social recibida.

El conocimiento de las características biológicas, psicológicas y sociales es imprescindible para el profesor de preescolar. En esta etapa, con mayor motivo que en las siguientes, la educación se ha de adaptar a las necesidades e intereses de los niños, como garantía de eficacia, y ello no es posible sin antes saber cómo son esos niños. Pensando en ellos se realiza la presente investigación de campo sobre "Las reacciones de las educadoras ante las manifestaciones psicosexuales del niño"; tiene como fin, describir si el docente de preescolar está preparado para contestar las diversas interrogantes a las cuales el niño busca solución en lo que respecta al desarrollo humano; sí como guía de los niños, conoce las fases por las que el niño pasa en su desarrollo psicosexual así como, el estar concientes de que el niño al igual que el adulto, tiene una sexualidad.

¿Será cierto que los temas de sexualidad están a un lado en este tiempo? ¿Se respeta actualmente el desarrollo psicosexual del niño? ¿Qué hace la educadora para ayudar al niño en su desarrollo?

VI

¿Quién tiene la iniciativa en la educación sexual infantil? ¿Qué es lo que el Jardín de Niños informa respecto a la sexualidad infantil?

Ante todas estas interrogantes se ha formulado una, que será el eje central de esta investigación "Reacciones de las educadoras al observar las manifestaciones de la sexualidad infantil, para respetar el desarrollo psicosexual de los niños de preescolar", según la opinión de las mismas, obtenida mediante una entrevista realizada en la zona escolar 001 de preescolar en la ciudad de San Luis Potosí en 1990.

Para tal planteamiento, el objetivo general será el "Detectar -- cuales son las reacciones de las educadoras ante el desarrollo psicosexual del niño, apreciándolo desde un enfoque psicoanalítico".

El clásico principio de Rousseau dice: "Empezad por conocer a -- nuestros alumnos, porque no los conocéis". Esta idea da la pauta para la formulación de la hipótesis: "Ante las manifestaciones psicosexuales del niños preescolar las educadoras muestran -- una actitud de incomprensión debido a la carencia que tienen de -- orientación e información sobre la sexualidad infantil". Para -- la aplicación de la misma se eligió el marco teórico que brinda -- el psicoanálisis.

VII

Se pretende conocer la realidad que presenta el docente de la -- muestra entrevistada, para observar la incomprensión y el descon_ cierto que existe respecto a la vida psicosexual del educando.

El desarrollo del niño es planteado por diferentes biólogos, psi_ colólogos, en fin por personas dedicadas a la investigación en es_ te campo; y el profesor aparece muy desligado de tales plantea_ mientos, ya que sólo se dedica a seguir los lineamientos que le_ marca un programa, a escuchar a los expositores que le imparten_ algún tema al respecto pero, no muestra ningún interés por cono_ cer a fondo el desarrollo del niño, ¿Por qué el interés en este_ aspecto? Porque el niño es el ser con el que el maestro trabaja.

El niño no es un objeto, sino un ente que piensa, razona y expe_ rimenta, que necesita alguien que lo comprenda, lo entienda, lo_ apoye, lo acepte, lo estimule, lo oriente y le brinde confianza. Todo esto lo debe encontrar en su hogar y en su formación escola_ rizada. Pero, desafortunadamente ni padres, ni educadores tie_ nen tiempo de ocuparse del niño, ya que con darle algo para que_ se entretenga y no moleste, es suficiente.

El niño a cierta edad comienza a mostrar inquietudes por conocer su entorno y por conocerse a sí mismo, observa, indaga, interro_ ga sobre lo que desea saber; cuando el niño toca temas sobre la_ sexualidad, algunos padres de familia como educadores no saben - que actitud tomar, esto se debe al actual desconocimiento de las

VIII

circunstancias fundamentales de la vida sexual.

Por lo general, el adulto ignora la forma en que él va dañando - al menor, al hacerle prohibiciones; por ejemplo: cuando el niño_ explora su cuerpo y toca sus partes genitales sintiendo placer, - el adulto al observarlo se lo prohíbe y el niño asimila aquella_ acción como algo negativo, malo, sin embargo, continúa realizán- doló a escondidas de los mayores, con el temor a ser descubierto lo cual hace que el niño se forme una especie de culpa, por lo - que va actuar de diferente manera. Lo peor de todo, es que el - adulto cree estar haciendo lo correcto.

Por todo lo expuesto anteriormente, esta investigación va encami- nada a brindar orientación sobre el desarrollo psicosexual del - niño, tanto a padres de familia como a educadores para que de es- ta manera puedan comprender mejor al educando, y a la vez tomen_ conciencia de que las respuestas falsas a la curiosidad y las -- prohibiciones le crean conflictos al niño en el desarrollo de su personalidad.

Dicha investigación esta estructurada bajo dos rubros principa-- les, que son: el marco de referencia y la metodología utilizada_ en la investigación. El primero, es un planteamiento teórico -- psicoanalítico en el que se sustenta la investigación; y el se-- gundo, menciona el método y técnica utilizados para abordar la - investigación, de carácter descriptivo.

1. MARCO DE REFERENCIA

1.1 ANTECEDENTES TEORICOS E HISTORICOS DEL PROBLEMA.

Para aquellos que viven en contacto permanente con los niños, si tienen la sinceridad de registrar lo que ven, no es difícil aportar numerosas observaciones que apoyen los descubrimientos del psicoanálisis, en lo que respecta a las diferentes manifestaciones psicosexuales que presenta el niño.

El niño cuando es pequeño, no conoce el pudor, la vergüenza, la repugnancia; tiene que aprender a participar de las normas culturales, de higiene y conducta que le exige la sociedad, esta participación le obliga a dominar sus impulsos, renunciar a algunas formas de satisfacción pulsional, se produce lo que en el psicoanálisis se llama represión.

Un sujeto no solamente está constituido por su dimensión consciente. Al principio de la realidad se opone el principio del placer, cuya finalidad es evitar el displacer. Estos dos principios rigen el funcionamiento mental.

El yo aprende a pensar y se enfrenta tanto, a los estímulos que provienen del interior como a los que provienen del mundo exterior.

Un sujeto aprende a lo largo de su vida a aplazar la realización

de algunos de sus deseos y tolerar la incertidumbre; a abandonar sentimientos de omnipotencia y aceptar que existe algo como lo imposible.

"No nos extrañe pues, que bajo la presión de las posibilidades de sufrimiento, el hombre suele rebajar sus pretensiones de felicidad como, por otra parte, el principio del placer se transforma, por influencia del mundo externo, en el más modesto principio de la realidad" (1)

Como adultos que interactúan con los niños, las educadoras han sido partícipes de la represión de impulsos en el educando. Es importante conocer ¿Cómo es la reacción de las educadoras al observar manifestaciones sexuales en el niño preescolar?. Siendo que en la edad preescolar es frecuente guiar al niño, mediante la represión, a seguir las reglas impuestas por la sociedad.

El proceso de socialización, es decir, ingreso a la cultura que entraña el aprendizaje de muchas conductas organizadas para hacer posible la convivencia, impone a los sujetos la renuncia a las satisfacciones pulsionales, en otras palabras, la entronización del principio de realidad.

Lo primero con lo que cuenta un ser humano, su cuerpo, pasa por una serie de transformación capaces de dar lugar a la cultura.

(1) FREUD, Sigmund. "El malestar en la Cultura". p. 15

La diferencia entre la sexualidad infantil y la sexualidad adulta, es la forma de relación con el objeto y el fin de la pulsión. En el niño, es autoerótico y el fin consiste en producir satisfacción, por medio del estímulo adecuado, a una zona erógena. En los adultos, la independencia de las diversas zonas erógenas que así actuaban en la infancia, se subordinan todas a la primacía de la zona propiamente genital, ya que la sexualidad deja de ser autoerótica para encontrar al objeto en otra persona.

Se ve ahora con más claridad, por qué la sexualidad humana no se resume en la unión de los genitales con el único fin de la reproducción.

La teoría psiconalítica de Freud respecto a la infancia y los motivos de su trascendencia en la vida adulta, aporta la explicación teórica del estado infantil del desarrollo de la sexualidad.

La sexualidad infantil es innegable como fenómeno y es una expresión del sujeto que tiene que encauzarse en función tanto de la participación en las normas culturales de convivencia, como para formar sujetos que, encaminando los movimientos de fin de la pulsión puedan producir para la cultura.

La constitución de los objetos del niño y la movilidad de los fines de la pulsión, sitúa un importante momento de su desarrollo

durante la estancia del niño en el Jardín.

1.2 SUPUESTOS TEORICOS

1.2.1 TEORIA PSICOANALITICA.

Sigmund Freud desarrolló la teoría psicoanalítica en la primera parte del siglo XX. Después de estudiar a pacientes con trastornos mentales, comenzó a ver el desarrollo de la personalidad como un proceso dinámico que comprende numerosos conflictos entre los deseos del instinto individual y las demandas de la sociedad. Según la teoría psicoanalítica freudiana, estos conflictos conforman el desarrollo de tres estructuras de la personalidad: el yo, el ello y el superyó.

Se cree que el Ello es una estructura primitiva, que hospeda los deseos instintivos del individuo. "El ello, fuente de las pulsiones energía libidinal ciega que, como un río, debe encontrar dónde derramarse. La libido es a la sexualidad lo que el hambre es a la nutrición. (2) "El ello", escribe Freud, "es primitivo, ciego, irracional y brutal". (3)

Después, cuando emerge el yo, el niño desarrolla el significado del autocontrol. "El yo, centro de satisfacciones y de insatisfacciones conscientes, núcleo limitado, organizado, coherente y lúcido de la personalidad". (4)

(2) DOLTO, Françoise, Psicoanálisis y Pediatría. 10a. edic.p.14

(3) Idem.

(4) Idem.

"... A través de él, el ello entra en contacto con el mundo exterior. Primero es barrera entre el ello y el mundo externo y después, entre los seis y los siete años entre el ello y el superyó". (5)

El superyó corresponde aproximadamente a la conciencia. Incluye valores morales y prohibiciones.

"El superyó, especie de guía formado por la integración de experiencias, permitidas y prohibidas, tal y como fueron vividas en los primeros años. Se debe a una fuerza inhibidora que también actúa ciegamente, el superyó es incapaz de evolucionar sensiblemente por sí mismo después de los ocho años, aún si las circunstancias de la vida modifican totalmente las exigencias del mundo exterior". (6)

Las tres entidades (Ello, Yo, Superyó) están constantemente relacionadas entre sí; para que esta interacción tenga lugar, se necesita la energía que el ello proporciona y que a su vez es transformada de distintas maneras por el yo y el superyó.

Si el ello es el que predomina, el individuo tenderá a actuar conforme a sus pulsiones y querrá obtener una inmediata y total satisfacción de sus necesidades; si es el yo, el individuo se comportará en forma muy realista; por último, si es el superyó -

(5) Idem.

(6) Idem.

el que prevalece, el individuo se volvera extremadamente controlado y moralista.

Estas tres entidades o sistemas de fuerza psicológicas actúan dinámicamente entre sí, con lo cual producen el comportamiento del individuo.

"Corrientemente se habla de dos tópicas freudianas: la primera - en la que se establece una distinción fundamental entre inconsciente, preconscious y consciente; y la segunda que distingue tres instancias: el Ello, el Yo y el Superyó." (7)

La teoría psicoanalítica ofrece el apoyo teórico para el estudio de las distintas situaciones que presentan los niños y que por lo tanto la educadora se ve involucrada en ellas, el niño en la edad preescolar pasa por momentos tan decisivos y trascendentales para el desarrollo de su personalidad, ya que esta en formación de una de sus instancias, "el Superyó", tiene sensaciones placenteras e inevitablemente siente dolor, desagrado, asimila lo que el adulto señala como bueno, malo, lo que se debe hacer y decir para poder ser aceptado en la sociedad.

Así cuando el niño interroga al adulto, sobre su curiosidad, las

(7) Enciclopedia de la Psicología. Tomo 6, Barcelona, Ed. Océano. p. 233

las personas interrogadas eluden la respuesta, reprochan al niño su curiosidad o salen al paso recurriendo a una fábula cualquiera. Esto va formando en el niño la desconfianza hacia sus mayores y mantiene ya secreta su persecución de sus investigaciones.

(8)

El conocimiento que el educador tenga sobre el desarrollo sexual infantil va a repercutir en el desempeño de su labor docente, -- respecto a esto, la teoría psicoanalítica freudiana brinda los conocimientos necesarios para comprender las características que presenta el educando, de acuerdo a la etapa de desarrollo en que se encuentre. En observaciones realizadas a educadoras, se ha comprobado que un 50% de la muestra investigada, desconoce puntos importantes del desarrollo infantil, por lo que en su actuar cotidiano en el que el educando presenta situaciones de masturbación o juegos sexuales, los educadores actúan a la ligera, debido al desconocimiento que prevalece.

(8) Cfr. FREUD, Sigmund (1981) "Obras Completas" Tomo II. Tres Ensayos para una Teoría Sexual. Editorial Alianza (Biblioteca Nueva, Madrid, España). p. 1265

1.2.1 TEORIA FREUDIANA DEL DESARROLLO.

"Todo instinto, pulsión biológica primitiva, participa de un dato que caracteriza a todas las manifestaciones de la vida; el ritmo (fase de reposos y excitación alternantes). Las fases de reposo son mudas, las fases de excitación corresponden a la aparición - de las pulsiones. Y esto tanto para el hombre como para la libido. Las pulsiones instintivas estarán, pues, sometidas a la repetición". (9)

Antes del descubrimiento de la sexualidad infantil, Freud veía - en el origen de la represión un conflicto psíquico, entre las -- tendencias sexuales y la conciencia moral del sujeto. En el sentido freudiano la palabra sexual no significa genital y el calificativo de genital se le atribuye a ciertas manifestaciones dela sexualidad, las más tardías del desarrollo del individuo. "Pero el hedonismo del niño ("la búsqueda del placer") se despierta extraordinariamente temprano".(10)

El autoerotismo o la capacidad del cuerpo propio para constituirse un objeto de la satisfacción sexual; es una de las características de la sexualidad infantil.

Freud, describe la evolución de las pulsiones sexuales durante el desarrollo del individuo y les da el nombre de acuerdo a la par-

(9) DOLTO, Françoise, Psicoanálisis y Oediatria. (Editorial Si--
GLO XXI, México) p. 23

(10) Cfr. Idem.

te del cuerpo sobre la que se centra selectivamente el hedonismo del momento; así, distingue la etapa oral, la etapa anal, la etapa fálica, llamadas también etapas o estadios pregenitales. Les sigue una fase llamada de latencia (de los 7 a los 13 años); - le sucede la pubertad y finalmente la etapa o estadio genital.

ETÁPA ORAL

Esta etapa se extiende desde el nacimiento al destete. La fuente primaria del placer y gratificación es la región bucal (zona erógena); la alimentación y los cuidados que ella comprende, además del placer de la succión, son la clave de este período. "Es el tipo del placer narcista primario, autoerotismo original, en el que el sujeto no tiene todavía la noción de un mundo exterior diferenciado de él". (11)

El niño tiende a colocarse en su boca cualquier objeto que cae -- en sus manos, a chupar sus dedos, y aún a calmarse cuando el chupeteo es independiente de la alimentación. Poco a poco se identifica con su madre, llega a ser un objeto de amor, sonríe, balbucea si ella le habla; esta es la primera forma pasiva de la -- etapa oral.

(11) DOLTO, Françoise. Op. cit. p. 25

Paralelo a este progreso aparece la dentición, con sufrimiento - que exige ser aplacado mordisqueando, y es aquí, cuando el niño_ entra en un período oral activo u oral sádico. El niño morderá_ todo lo que tenga en la boca incluyendo el seno materno y "...la manera en que se lo permita o no el objeto de amor es de primerí_ sima importancia, hasta el punto de que de ello depende el apren_ dizaje de la lengua materna". "Es en la etapa oral cuando se -- forman los caracteres egoístas de tipo captativo, sujetos que -- buscan en su vida genital, sin distinción del sexo y a priori..., tales caracteres se los encuentra a todos los niveles de la so-- ciedad".(12)

ETAPA ANAL

Abarca del primero al tercer año de vida, "la zona erógena domi- nante es la región anal, que corresponde a los órganos de evacua_ ción fecal y urinaria, como también las nalgas". (13) El niño - tiene que aprender a controlar sus esfínteres para mantenerse -- limpio.

El niño ha alcanzado ya un mayor desarrollo neuromuscular: la li_ bido, que provoca la retención ludica de las heces o de la orina; y esto puede ser el primer descubrimiento del placer autoerótico

(12) DOLTO, Françoise. OP. cit. p. 27.

(13) Enciclopedia de la Psicología, Océano, Tomo 1, p.14.

masoquista, que es uno de los componentes normales de la sexualidad.

Al controlar los esfínteres, el niño descubre su poder ya que, - sus heces las puede dar o no, según quiera.

"Poder autoerótico por lo que se refiere a su tránsito intraintestinal y poder efectivo sobre su madre, a la que puede recompensar o no. Y este regalo que hará será asimilado a todos los otros "regalos" que se "hacen", el dinero,... hasta el hijo,... que en las fantasías de los niños son hechos por la madre a través del ano, después de haber comido un alimento milagroso. Es el descubrimiento del placer sádico". (14)

En esta etapa anal se forman los caracteres concienzudos, sobrios, regulares trabajadores, serios y científicos; en otros se encontrará a los obstinados, los malhumorados, los testarudos, que -- les gusta el desorden, la suciedad, la indisciplina, o bien, los meticulosos en su afán de orden. También se dan los caracteres posesivos, mezquinos, la avaricia.

ETAPA FALICA

Durante esta fase, el pene en el varón, el clítoris y los genitales externos de la niña, pasan a ser las zonas erógenas dominantes.

(14) DOLTO, Françoise. Op. Cit. p. 30

La experimentación y la curiosidad sexual se acompañan de sensaciones por lo general placenteras, que, en el varón se manifiesta con maniobras, tanto que en la niña pasan inadvertidas y con menor grado de conciencia, puesto que pueden darse uniéndose fuertemente o frotando ambas piernas. "A su prohibición se debe en gran parte la persistencia o el retorno a la incontinencia urinaria en la segunda infancia, acompañada o no del chupeteo del dedo". (15)

"Hay que recordar que cuando esta masturbación es muy manifiesta y persiste en presencia de los adultos a pesar de sus primeras prohibiciones, esto prueba que la pulsión libidinosa se ha venido a añadir una reacción neurótica: angustia, provocación, búsqueda del castigo y sobre todo ausencia de vínculo afectivo real con el adulto actual". (16)

En este período aparece lo que Freud llamó complejo de edipo, -- del mito clásico del rey Edipo, quien sin saberlo, mató a su padre y se casó con su madre. Se trata del período del "amor" del niño por la madre y de la niña por el padre y, es la etapa en la que los pequeños se inclinan por ocupar el puesto del progenitor del mismo sexo.

En la niña se le denomina complejo de electra. De esta primera identificación se derivan más tarde las complejas identificacio-

(15) DOLTO, Françoise, Op. cit. p. 37

(16) DOLTO, Françoise, (Ibidem)

nes sociales que constituyen gran parte de la personalidad adulta.

ETAPA DE LATENCIA

Alrededor de los 6 a 8 años, el desarrollo sexual pasa por un período de detención o regresión que, en los casos más favorables, merece el nombre de período de latencia. Es un período mudo, -- desde el punto de vista de las manifestaciones y curiosidades sexuales.

"La represión del interés sexual erótico va a permitir a la personalidad liberada desplegar toda su actividad consciente y pre-consciente en la conquista del mundo exterior. ... fase no solamente pasiva, sino activa, puesto que implicará la síntesis de los elementos así recibidos y su integración al conjunto de la personalidad irreversiblemente marcada por el sello de su pertenencia al grupo masculino o femenino de la humanidad". (17)

ETAPA GENITAL

La etapa genital es considerada en la teoría psicoanalítica como el último escalón en el desarrollo psicosexual del individuo.

Con todo, el niño o la niña que aún no ha llegado a la pubertad se hallan en buena medida pendientes de aquellos cambios físicos

(17) DOLTO, Françoise. Op. cit. 46.

que observan en sus compañeros de mayor edad. Con la llegada de la pubertad, los cambios físicos y el empuje hormonal que los -- provoca, significan un asalto instintivo que hace difícil este - período del desarrollo.

Es la etapa de la formación de grupos unisexuales con intereses_ particulares.

1.2.3 ¿QUE ES LA SEXUALIDAD?

Especialmente en las distintas ciencias relacionadas con la sexualidad, admiten hoy que ésta es un atributo de la persona considerada en su totalidad, con sus necesidades corporales, físicas, emocionales y sociales.

Entendida como el conjunto de fenómenos y prácticas de la vida sexual, función biológica que posee su finalidad, la sexualidad es descrita a menudo como comportamiento que depende del funcionamiento del aparato genital.

"La sexualidad del ser humano no se apoya exclusivamente en los órganos sexuales y en sus diferentes actuaciones y funciones, sino que comprometen en su totalidad al hombre y a la mujer, tanto en sus expresiones vitales, espirituales como las físicas, el ser humano es un ente sexual". (18)

Como el cuerpo humano es sexuado en su conjunto todo él y no sólo los órganos genitales, por consiguiente la sexualidad es, básicamente, la búsqueda del placer a través del cuerpo y toda la personalidad.

"La experiencia psicoanalítica demuestra que la sexualidad no se

(18) WRAGE Horst Farl, El Gran Libro de la Vida Sexual. Ediciones Nauta. España 1981. p. 33.

reduce a la genitalidad. Las zonas genitales están lejos de ser las únicas zonas erógenas. Los fines y objetos de la pulsión sexual son, por lo demás, eminentemente variables". (19)

Por ello es un medio de aproximación al otro; es, en una palabra comunicación. Comunicación gestual, a través de las caricias, - del contacto sensual. Es al mismo tiempo, el medio que proporciona la más profunda unión psíquica y física entre dos personas, pues se gozan y se comparten emociones y sensaciones.

Hoy en día se escucha hablar de sexualidad, pero aún persiste el rechazo en las generaciones adultas. Incluso se observa entre los docentes que imparten educación preescolar, hay quienes no permiten hablar de ciertos temas relacionados con la sexualidad, quizás sea por temor a no saber responder y prefieren evadir la realidad, no permitiendo que el educando se exprese. Existen docentes que reconocen que carecen de información suficiente para afrontar situaciones de tipo sexual ante el educando, pero desafortunadamente hay quienes no lo aceptan y por consiguiente, en ocasiones los perjudicados son los alumnos o sus propios hijos.

(19) MILLOT Catherine, Freud Antipedagogo. Ediciones Paidós, 1a. Edición Castellana, 1982. p. 29-30

1.2.4 SEXUALIDAD INFANTIL

"Uno de los mayores descubrimientos de la ciencia psicológica es ta en afirmar que el instinto sexual no es un simple mecanismo - que se pone en marcha con la pubertad, sino que se produce y desarrolla en el ser humano desde el instinto de la fecundación, - evolucionando después hasta alcanzar el estado de madurez". (20)

Antiguamente no se concedía la menor importancia a la relación - entre infancia y desarrollo sexual; pero el psicoanálisis fue el primero en alzar su voz al respecto. Por consiguiente, si es lí cito hablar de sexualidad infantil, también debe reconocerse que en el recién nacido no existe una sexualidad diferenciada. El - niño llega al mundo sin saber siquiera que existe: es un ser vi- viente que ignora todo y sólo tiene reacciones masivas de toda - su individualidad. Una vez satisfechas sus necesidades o desapa- recido el estímulo perturbador vuelve a su quietud.

"El descubrimiento de la sexualidad infantil posee una doble sig- nificación: por una parte, se trata del descubrimiento en el ni- ño de una actividad sexual espontánea, por ejemplo de tipo mas- turbatorio, que corresponde a la concepción corriente, genital - de la sexualidad. Por otra parte, significa el descubrimiento - de la existencia de pulsiones sexuales no genitales, y de su im- portancia en la formación de la neurosis y en el desarrollo del - individuo". (2)

El niño viene al mundo con una capacidad y una posibilidad que -

(20) FIRKEL Haring, Desarrollo de la Sexualidad. p. 16 Ed. Cedro.
(21) Millot Catherine. Ibidem.

ha de desarrollar mediante su diálogo con el ambiente; este ambiente lo forman las personas que viven a su alrededor y sobre todo las que mayor vinculación tienen con él.

También se sabe, gracias al psicoanálisis, que al lado de los recuerdos conscientes que archiva el hombre existen los del subconsciente, que se remontan a la más tierna infancia y pueden influir sobre nuestros actos de una manera significativa.

Al hablar de sexualidad en el niño no se hace referencia a las relaciones y a las actividades sexuales propiamente dichas, sino a las fases preliminares que se revelan antes de la pubertad; a los primeros impulsos sexuales que deben asociarse con las primeras necesidades orgánicas del pequeño.

Freud fue quien identificó en el niño el instinto sexual que contiene el deseo impulsivo de satisfacer sus necesidades elementales -la búsqueda y la necesidad de calor, de alimentos, de seguridad, etc.-, aún cuando estos instintos elementales se encuentran poco diferenciados.

En el nivel preescolar y en particular las educadoras de la muestra estudiada, se presentan casos en los que afirman que no existe la sexualidad infantil, otras aluden que esta proviene del sexo y que al nacer se deben satisfacer sus necesidades biológicas.

1.2.5 MANIFESTACIONES DE LA SEXUALIDAD INFANTIL

"De la concepción popular del instinto sexual forma parte la -- creencia de que falta durante la niñez, no apareciendo hasta el período de la pubertad. Constituye esta creencia un error de -- consecuencias graves, pues a ella se debe principalmente nuestro actual desconocimiento de las circunstancias fundamentales de la vida sexual". (22)

No deja de ser singular el hecho de que todos los autores que se han ocupado de la investigación y explicación de las cualidades y reacciones del individuo adulto hayan dedicado mucha más atención a aquellos tiempos que caen fuera de la vida del mismo; esto es, a la vida de sus antepasados que a la época infantil del sujeto, reconociendo, por tanto, mucha más influencia a la herencia que a la niñez.

En la población investigada, un 26% señala que las manifestaciones que el niño presenta en su desarrollo psicosexual son por -- imitación y que se debe actuar con naturalidad; más sin embargo, reconocen que reprimen al niño al negarle expresarse libremente y señalarle que no haga ciertas cosas, a la vez que evaden las preguntas que el niño hace. La educadora siente inseguridad y -- desconfianza en sus respuestas debido en parte a la formación de su seno familiar y a su preparación profesional.

(22) FREUD Sigmund. Op. cit. p. 1195.

"... la manifestación sexual infantil se origina apoyada en alguna de las funciones fisiológicas de más importancia vital". (24)

La región bucal es la primera fuente de gratificación desde el momento mismo del nacimiento. El pecho de la madre no sólo alimenta al niño, sino que además le permite satisfacer su instinto de succión. "La succión productora de placer esta ligada con un total embargo de la atención y conduce a conciliar el sueño a -- una reacción motora de la naturaleza del orgasmo". (25)

Con frecuencia se combina con la succión productora de placer el frotamiento de determinadas partes del cuerpo de gran sensibilidad: el pecho o los genitales exteriores. Muchos niños pasan -- así de la succión a la masturbación.

El placer de la succión aún persiste en el niño preescolar y es notorio cuando éste constantemente introduce el dedo en la boca, la crayola o cualquier objeto, es importante tratar de entenderlo y en esto brinda ayuda la teoría psicoanalítica.

Lindner ha reconocido claramente y ha hecho resaltar con toda audacia la naturaleza sexual de la succión. Frecuentemente se considera el "chupeteo" como una de las mañas sexuales del niño.

(24) FREUD Sigmund. Tres Ensayos sobre Teoría Sexual. p. 48

(25) Freud Sigmund. Op. Cit. p. 1199

Numerosos pediatras y neurólogos niegan en absoluta esta hipótesis; más su contraria opinión, fundada en una confusión entre lo sexual y lo genital, plantea el difícil e inevitable problema de establecer qué carácter general debe atribuirse a las manifestaciones sexuales de los niños.

"Por mi parte, opino que el conjunto de aquellas manifestaciones en cuya esencia hemos penetrado por medio de la investigación psicoanalítica nos da derecho a considerar el "chupeteo" como una manifestación sexual y a estudiar en ella precisamente los caracteres esenciales de la actividad sexual infantil". (26)

Freud describe la succión como una de las manifestaciones típicas de la sexualidad infantil.

"La primera actividad del niño y la demás importancia vital para él, la succión del pecho de la madre (ó de sus subrogados) le ha hecho conocer, apenas nacido, este placer. Diríase que los labios del niño se han conducido como una zona erógena, siendo sin duda, la excitación producida por la cálida corriente de la leche, la causa de la primera sensación de placer. La actividad sexual se apoya primeramente en una de las funciones puestas al servicio de la conservación de la vida, pero luego se hace independiente de ella. Estas satisfacciones ya no provienen exclusivamente de la alimentación, como ocurría en el primer año de la vida, etapa que Freud (1905) llamó "Fase oral". (27)

Posteriormente la necesidad de volver a hallar la satisfacción sexual se separa de la necesidad de satisfacer el apetito, sepa-

(26) Freud Sigmund. Ibidem.

(27) Freud Sigmund. "La Sexualidad Infantil". p. 26

paración inevitable cuando aparecen los dientes y la alimentación no es ya exclusivamente succionada, sino mascada.

El niño no se sirve, para la succión, de un objeto exterior a él, sino preferentemente de una parte de su cuerpo, tanto porque -- ello le es más cómodo como porque de este modo se hace independiente del mundo exterior, que no le es posible dominar, y crea, además, una segunda zona erógena, aunque de menor valor. El menor valor de esta segunda zona le hará buscar posteriormente las zonas correspondientes de otras personas; esto es, los labios.

No todos los niños realizan este acto de la succión. Debe suponerse que llegan a él aquellos en los cuales la importancia erógena de la zona labial se halla constitucionalmente reforzada.

Si esta importancia se conserva, tales niños llegan a ser en su edad adulta, "...inclinados a besos perversos, a la bebida y al exceso en el fumar; más si aparece la represión, padecerán de repugnancia ante la comida y de vómitos histéricos". (28)

Por la duplicidad de funciones de la zona labial, la represión -- se extenderá al instinto de alimentación. "Muchos de mis pacientes con perturbaciones anoréxicas, globo histérico, apresión en

(28) DOLTO Françoise. Op. Cit. p. 27

la garganta y vómitos, habían sido en sus años infantiles grandes chupeteadores." (29)

Lo vital que es el conocer la importancia de esta etapa para prever situaciones como las antes mencionadas, que anteceden en su desarrollo a la personalidad.

En la etapa de succión se manifiestan, las tres características esenciales de la sexualidad infantil y que son aplicables asimismo a la mayoría de las demás actividades del instinto sexual infantil: a) Se desarrolla apoyándose en una función fisiológica esencial para la vida; b) Todavía no conoce objetos sexuales; c) Es autoerótica y su finalidad está determinada por la actividad rítmica de una zona erógena.

Actividades de la zona anal.- También la zona anal es, como la zona bucolabial, muy apropiada por su situación para permitir el apoyo de la sexualidad en otras funciones fisiológicas.

La situación anatómica de la región anal y perianal la hacen propicia para favorecer una nueva actividad. Los niños utilizan -- con frecuencia la excitabilidad erógena de esta zona; es una característica en niños de 2 a 3 años aproximadamente, que en pri-

(29) Dolto Françoise. Op. cit. p. 27

mer grado de preescolar se percibe cuando el niño desea ir con frecuencia a los sanitarios y su retraso es muy notorio, ó por el contrario son muy rápidos, lo cual es parte de la formación de su personalidad.

El contenido intestinal tiene para el niño importantes significados.

"El niño considera los excrementos como una parte de su cuerpo y les da la significación de un primer regalo, con el cual pueden mostrar su docilidad a las personas que le rodean o su negativa a complacerlas. Desde esta significación de "niño" esto es, que según una de las teorías sexuales infantiles representan un niño concebido por el acto de la alimentación y parido por el recto." (30)

La retención de las masas fecales, interviene como un excitante masturbatorio en la zona anal; de ahí el frecuente estreñimiento en los neuróticos.

Actividades de la zona genital.- Entre las zona erógenas del cuerpo infantil se halla una que, si ciertamente no desempeña el papel principal, ni puede ser tampoco el sustrato de las primeras excitaciones sexuales, esta sin embargo, destinada a adquirir una gran importancia en el porvenir. Tanto en el sexo masculino

(30) DOLTO Françoise. Ibidem.

como en el femenino se halla esta zona relacionada con la micción (pene, clítoris).

La situación anatómica, el contacto con las secreciones, los lavados y frotamientos de la higiene corporal y determinadas excitaciones accidentales, hacen inevitable que la sensación de placer, que pueda emanar de esta parte de cuerpo, se haga notar en los niños ya en su más temprana infancia y despierte un deseo de repetición.

Si se admite que la sexualidad infantil tiene como finalidad obtener satisfacciones por medio de la excitación apropiada de ésta o aquélla zona erógena, es necesario que el niño se haya experimentado la satisfacción para que desee repetirla.

Es frecuente ver en los niños de 3 a 5 años cuando descubren que su parte genital le produce placer al tocarse, lo hacen repetitivo; pero el adulto al percatarse de esto, trata de prohibirselo en ocasiones sin ninguna explicación, o bien, generalmente responde: "No es bueno" ó "Es sucio".

"Cuando el adulto hace intervenir medios de intimidación, esta - hablando según su propio "superyó"... Esto es por lo que una madre o una educadora neurótica (frígida por ejemplo) es profundamente nefasta para la educación primera de un ni-

ño...". (31)

Hacia la misma época en que la vida sexual del niño alcanza su primer florecimiento, esto es, del tercero al quinto año, aparecen en él los primeros indicios de lo que se denomina instinto de saber o instinto de investigación; lo cual se manifiesta en el niño de preescolar, por las constantes preguntas que realiza y su deseo por conocer su cuerpo y lo que le rodea (curiosidad infantil).

El instinto de saber no puede contarse entre los componentes instintivos elementales, ni colocarse exclusivamente bajo el dominio de la sexualidad.

Sus relaciones con la vida sexual son sin embargo, especialmente importantes, pues el psicoanálisis, nos ha enseñado que el instinto de saber infantil es atraído y quizás despertado por los problemas sexuales en edad sorprendentemente temprana y con insospechada intensidad. Esto es causado por el disimulo que el adulto manifiesta ante las situaciones sexuales que se dan en los niños.

Intereses prácticos y no sólo teóricos, son los que ponen en mar

(31) DOLTO Françoise. Op. cit. p. 63.

cha en el niño la obra de la actividad investigadora. La amenaza de sus condiciones de existencia por la aparición real o simplemente sospechada, de un nuevo niño, y el temor de la pérdida que este suceso ha de acarrear para él con respecto a los cuidados y al amor de los que lo rodean, lo hace meditar y tratar de averiguar el problema de esta aparición del hermanito. El primer problema del que el niño se ocupa no es, por tanto, el de la diferencia de los sexos, sino el enigma de la procedencia de los niños. Esto es comprobado en las respuestas que se presentan, dadas por educadoras de la población estudiada.

El niño manifiesta ante sus padres la inquietud de querer saber sobre su origen y, la respuesta que recibe en ocasiones no le satisface y así recurre a un segundo núcleo familiar que es, el Jardín de Niños, con su educadora, o bien si no se le da la confianza suficiente, acepta las opiniones de sus compañeritos, quienes hacen sus propias hipótesis y comparten sus inquietudes.

En general puede decirse que las teorías sexuales infantiles son imágenes de la propia constitución sexual del niño, y que a pesar de sus grotescos errores, indican más comprensión de los procesos sexuales de la que sospecharía en sus creadores.

Los niños advierten la transformación producida por el embarazo de su madre y saben interpretarla muy justamente; realizan sus -

propias hipótesis. La fábula de la cigüeña es escuchada a veces por ellos con una profunda desconfianza, generalmente muda; pero dado que la investigación sexual infantil desconoce siempre los elementos: el papel fecundante del semen y la existencia del orificio vaginal, puntos en los cuales la organización infantil aún no está completada, los trabajos de la investigación infantil -- permanecen infructuosos y terminan en una renuncia que produce -- muchas veces una interrupción duradera del instinto del saber.

La investigación sexual de estos años infantiles es llevada siempre a cabo solitariamente y constituye un primer paso del niño -- hacia su orientación independiente en el mundo, alejándole de -- las personas que lo rodean y que antes habían gozado de su completa confianza.

Por lo que es importante tener presente la carta abierta al Dr. M. Fürst en la Ilustración Sexual del Niño, donde resalta, como el niño en sus años infantiles es un investigador que hace sus propias hipótesis sobre lo que observa. (32)

¿Qué se intenta alcanzar negando a un niño tales explicaciones -- sobre la vida sexual humana?, ¿Se teme quizá, despertar prematuramente su interés por estas cuestiones, antes que nazca espontáneamente en ellos?, ¿Se espera con semejantes ocultaciones enca-

(32) Cfr. La Ilustración Sexual del Niño. "Carta abierta al Dr. M. Fürst. p. 1245

denar el instinto sexual hasta la época en que sea posible dirigirlo por los caminos que el orden social considera lícitos?, -- ¿Se cree que el conocimiento que se les niega no habra de serles aportado por otros caminos?, ¿O realmente y con toda seriedad, - se persigue el propósito de que más tarde juzgue todo lo sexual_ como algo bajo y despreciable, de lo cual procuraron mantenerles alejados el mayor tiempo posible sus padres y maestros?.

Ante todas estas cuestiones no se sabe en verdad, en cual de estos propósitos se ha de ver el motivo de ocultar a los niños, co_ mo se viene haciendo, todo lo concerniente a la sexualidad. Se_ encubren excesivamente algunas cosas. Se obra con acierto procu_ rando conservar pura la imaginación de los niños; pero la igno-- rancia no es el mejor medio para conseguirlo.

Si al niño se le informa con la verdad y en el momento en que lo requiera, va a ver las cosas con naturalidad y más simples, sin_ afectarle su personalidad.

En la obra de Freud, titulada "Tres ensayos para un teoría se--- xual", se menciona que los órganos de la reproducción no son la_ única parte del cuerpo que puede generar sensaciones de placer - sexual, y que la naturaleza ha dispuesto las cosas de manera que aún en la más temprana infancia resultan inevitables ciertos es_ tímulo de los genitales.

Para el niño es natural la suposición de que todas las personas_ que conoce poseen un órgano genital exacto al suyo y no puede -- sospechar en nadie la falta de este órgano. Los adultos lo de-- tectan cuando conversan con el niño respecto a la parte genital_ de la mujer y, éste alude que aún lo tiene pequeño, que todavía_ no ha crecido.

Complejo de castración y envidia por la posesión del pene.- Es- ta convicción es enérgicamente conservada por el sujeto infantil, que la define frente a las contradicciones que la observación le muestra enseguida, y no la pierde hasta después de grandes luchas interiores. Las formaciones sustitutivas de este pene, que el - niño supone perdido en la mujer, juegan en la morfología de nume_ rosas y diversas perversiones un importantísimo papel.

La hipótesis de que ambos sexos poseen el mismo aparato genital, (el pene) es la primera de estas teorías sexuales infantiles, -- tan singulares y que tan graves consecuencias puede acarrear.

De poco sirve al niño que la ciencia biológica dé la razón a sus prejuicios y reconozca el clítoris femenino como un verdadero -- equivalente al pene. La niña no crea una teoría parecida al ver los órganos genitales del niño diferentes de los suyos. Lo que hace es sucumbir a la envidia del pene, que culmina en el deseo, - muy importante por sus consecuencias, de ser también un varón.

1.2.6 EL DOCENTE Y LA EDUCACION PREESCOLAR

El concepto de educación, en este caso viene determinado por el adjetivo preescolar. Si atendemos al prefijo que compone esta palabra, le añadimos el significado de "antes de", "delante". -- Así, educación preescolar significa la educación impartida o recibida antes de la escolar.

La educación preescolar, es el primer nivel educativo escolarizado, al cual accede una parte de la población infantil.

Esta población inicia diferentes relaciones con los elementos -- tanto materiales como humanos, que antes no formaban parte de su ámbito inmediato y que tendrán una importante influencia en su -- desarrollo.

En el intento de responder a la educación de los niños en una -- etapa tan decisiva de su desarrollo, se ha dado prioridad, a su -- vez, a la edad de 5 a 6 años, con el fin de que la mayor parte -- de los niños puedan recibir los beneficios de por lo menos un -- año de atención educativa en los Jardines de Niños antes de su -- ingreso a la primaria.

El Jardín de Niños mexicano de hoy, lucha por la educación más -- humana, más científica y efectiva del niño desde la edad de --

preescolar.

El docente de nivel preescolar es un ser individual social, con historia propia, con incentivos y necesidades individuales, participante de su sociedad, inbuído de los valores que ésta genera y con capacidad de resocialización.

El docente no es considerado como un ente aislado, sino como un ser que establece relaciones dinámicas en el educando, familia, comunidad, con otros docentes y consigo mismo, donde todos tienen algo que enseñar y que aprender. Estas relaciones a pesar de estar previstas por la institución educativa, en algunos casos son imprecisas y se ven matizadas por expresiones autoritarias.

"El papel que ha jugado el docente las más de las veces, ha sido de mero operador. Esto ha llevado a que el docente mismo, conciba que la parte fundamental de su quehacer se encuentra determinado por elementos externos a él, los cuales, si bien son necesarios, no son suficientes para brindar una educación de calidad; dichos elementos van desde la infraestructura física y administrativa hasta la infraestructura pedagógica". (33)

Es cierto que las diversas circunstancias y condicionamientos a que se enfrentan algunos docentes, los han orillado a pensarse como meros operadores, pero también lo es, el que a pesar de - -

(33) Programa para la Modernización Educativa 89-94. SEP p. 14.

ello, existan educadores que quieren aportar sus conocimientos y experiencias en virtud de que han reflexionado sobre su quehacer.

Estas mismas reflexiones han favorecido a que se indague sobre - diversos temas que interesan a los docentes; tal como es el hecho de abordar en el presente trabajo el tema de: "El desarrollo psicosexual del niño preescolar", mediante un análisis descriptivo, en base a una entrevista aplicada a una muestra de educadoras.

Cada educador se enfrenta a ciertas situaciones ante las que - - reacciona de manera diferente, de acuerdo a su experiencia; además, si se define a las reacciones como "respuesta de un organismo ante un estímulo, o bien, modo relativamente simple de actuar cuando un estímulo externo choca con el organismo" (34); se comprueba que cada educadora responde de diferente manera ante las manifestaciones del niño y en particular las manifestaciones sexuales.

Si se considera que toda "Manifestación es una traducción integral y verídica de la experiencia adecuada de un deseo" (35), es importante señalar que toda manifestación sexual infantil revela ría probablemente los rasgos esenciales del instinto sexual, descubriéndose su desarrollo y su composición de elementos proceden

(34) Enciclopedia de la Psicología. Océano. Tomo 6. p. 208

(35) Enciclopedia de la Psicología. Ibidem.

tes de diversas fuentes.

Desafortunadamente "la concepción popular del instinto sexual -- forma parte de la creencia de que falta durante la niñez, no apareciendo hasta el período de la pubertad. Constituye esta creencia un error de consecuencias graves, pues a ella se debe el actual desconocimiento de las circunstancias fundamentales de la vida sexual". (36)

Este desconocimiento da origen a la incomprensión del educador -- de preescolar ante las manifestaciones que el educando presenta; como son: la manipulación de sus genitales, el conocimiento de -- su propio cuerpo, las interrogantes sobre el desarrollo humano, -- la diferencia de sexos, etc. En su mayoría, las educadoras de -- la muestra entrevistada, carecen de conocimientos suficientes pa -- ra afrontar las manifestaciones del educando lo que se refleja -- en su comportamiento hacia ellos.

Una idea esencial sería de que "No debemos ver al niño, y menos -- aún juzgarlo, según nuestra óptica de adulto; por el contrario -- debemos examinarlo tal como es, contemplar su vida como la de un -- pequeño ser autónomo, que tiene leyes y que sólo comprenderemos -- si utilizamos un arma que por suerte poseemos, que es el amor..." (37)

"El respeto de este desarrollo es la única actitud favorable que puede tener el educador". (38)

(36) FREUD Sigmund. Sexualidad Infantil. p. 1195

(37) Enciclopedia de la Psicología, Ed. Española. Guillermo B. -- Floria. p. 116

(38) DOLTO Françoise. Op. Cit. p. 67

Los educadores se conducen, cuando conceden alguna atención a la sexualidad infantil, anteponiendo los poderes morales de defensa a costa del desarrollo de la sexualidad, como si supieran que la actividad sexual hace a los niños inadecuados.

Se piensa que la vida sexual constituye algo de lo que no se habla y sobre todo de lo que no se habla a los niños, a no ser para prohibérsela. "La infancia esta considerada como una edad de inocencia. En consecuencia, cuando se ve que algún niño manifiesta curiosidad por la vida sexual de los adultos, o que realiza prácticas solitarias o juegos de caricias con otros niños - - (juegos sexuales), se les acusa de ser viciosos y cae sobre su persona la prohibición.

"En mi sentir se encubren excesivamente algunas cosas, se obra con acierto procurando conservar pura la imaginación de los niños; pero la ignorancia no es el mejor medio para conseguirlo. - Por el contrario, creo que la ocultación hace que el niño llegue a sospechar mucho antes la verdad. La curiosidad nos lleva a preocuparnos de cosas que nos inspirarían escaso interés si se nos hubiera comunicado franca y sencillamente. Si fuera posible mantener al niño en absoluta ignorancia, todavía admitiríamos el procedimiento: pero el infantil sujeto oye a otros, ojea libros que caen en sus manos, observa cosas que lo inducen a meditar, y precisamente el disimulo que sus padres y educadores observan sobre ellas, intensifica su ansia de saber". (39)

Todo educador debe informarse acerca del desarrollo, entendido -

(39) "La Ilustración Sexual del Niño". Carta abierta al Dr. M. -- Fürst. p. 1245

éste como una sucesión de cambios continuos en un sistema que se extiende desde que nace hasta la madurez y su extinción; pero es específicamente es importante que se comprenda el desarrollo infantil, el cual se pretende ver desde un enfoque teórico, psicoanalítico, y así definir el desarrollo psicosexual como "la evolución de la sexualidad infantil y su relación con el desarrollo de la personalidad..." (40), el cual se subdivide en diferentes etapas: oral, anal, fálica, etc.

De todas las teorías del desarrollo la freudiana es la mas diferenciada y específica, ya que no sólo sigue las particularidades del instinto sexual en cada edad, sino que abarca también los aspectos cognoscitivos dentro de la personalidad total.

Fue a través del psiconalísis de los adultos, como Freud, describió la sexualidad infantil, sus estadíos, sus manifestaciones alo largo de la adolescencia; las modificaciones sucesivas de su obra muestran hasta que punto estaba Freud preocupado por la reconstrucción de las etapas de la sexualidad infantil.

(40) Enciclopedia de la Psicología. Op. cit. p. 201

1.2.7 SEXUALIDAD Y SOCIEDAD

La expresión de la sexualidad, como cualquier otra conducta o necesidad del individuo, esta mediatizada y modelada por el ambiente en que vive. La sociedad asume una función normativa regulando las distintas actividades sexuales mediante el estímulo de una conducta, la desaprobación de otras y la prohibición legal de diversas prácticas.

A fines del siglo XIX, surgen elementos renovadores que enjuiciaban y trastocan los principios morales imperantes en la época -- indicando un cambio en la forma de considerar el hecho sexual -- que alcanza hasta el presente.

A la razón aparecen científicos como Havelock Ellis y Freud que replantean y sacan a la luz la cuestión sexual, oponiéndose a -- las concepciones tradicionales. El psicoanálisis establece de -- modo incuestionable y definitivo la existencia de la sexualidad infantil, explicando al mismo tiempo, con su teoría la libido y de los instintos, el funcionamiento de la sexualidad humana.

La libido (en latín, gana, deseo) rige las necesidades sexuales de la personalidad humana y tiende a la satisfacción de sus impulsos, ya que según Freud, es "la manifestación dinámica de la pulsión sexual en la vida psíquica".

La libido constituye, en una palabra, el principio del placer, al cual el individuo orienta a su conducta. Por otro lado, sin embargo, el principio de la realidad, es decir, las condiciones externas y las normas sociales, impone una serie de limitaciones a esa satisfacción sexual. La armonía alcanzada entre ambos -- principios determinará la gratificación y el equilibrio mental - del sujeto.

Freud en su teoría de la cultura, habla de la necesidad de renunciar al instinto sexual a fin de sublimar su energía y dedicarla a otras tareas socialmente constructivas. Esta idea si bien no justifica la represión sexual impuesta, sí postula la renuncia - consciente al placer sexual, en pro de un equilibrio personal -- adaptado al medio.

La influencia de la moral tradicional es aún notable, debido a - que los individuos han interiorizado normas con que fueron educados, y el cambio interno de cada persona no puede darse tan rapidamente como el cambio social externo.

En las últimas décadas se asiste a un cambio en la forma de enfocar la sexualidad. Contrariamente a las propuestas de la moral tradicional, la sociedad se ve invadida progresivamente por un - alud de estímulos eróticos y de actividades relacionadas con el sexo. Aparecen revistas y espectáculos pornográficos, dedicados

al comercio de objetos eróticos y publicidad con mensajes sexuales, etc.

Pero todo esto, que en un principio podría parecer el signo de una profunda transformación en el comportamiento social ante la sexualidad, no es más que un cambio falso que responde a unos determinados intereses de índole económico.

Taña finalidad lucrativa es ajena a los presupuestos de una liberación sexual, pues nos lleva consigo una real educación de los individuos ni tampoco promueve el cultivo de la sexualidad humanizada, sino que convierte el sexo en pura mercancía, utiliza a la mujer y al hombre como meros objetos sexuales y trivializa la relación, así como el intercambio, entre las personas.

Es así como algunos cambios todavía tienen orígenes compulsivos; otros se deben a la inercia y, en fin, abundan aquellos otros propios de un afán de "estar al día".

Aunque la permisividad vaya imponiéndose progresivamente; perviven muchos tabúes sexuales y se mantienen numerosas actitudes defensivas (por ejemplo, en el ámbito de la sexualidad familiar).

Trás la crítica de la sexualidad tradicional, resulta dificultoso establecer formas más satisfactorias de relación. Se sabe lo

que no se desea y se tiene miedo a conocer realmente aquello que se necesita.

La moralidad, el hombre la considera como una más, entre otras, de las armas utilizadas para defenderse de la sexualidad.

Cuesta comprender por ello el hecho sexual de un modo global, y se presentan dificultades a la hora de fomentar unas relaciones eróticas y personales más gratificantes. Se comprueba entonces como renacen los conflictos cuando se intenta insertar el sexo en la vida práctica bajo premisas distintas. La liberación sexual, requiere pues, una transformación de la cultura, pero esta no puede hacerse sino lentamente y aunando los esfuerzos y experiencias de todos los interesados en conseguirla.

La misma sociedad es la que va formando al niño de hoy, pero al hombre del mañana en un ser neurótico, lleno de conflictos psíquicos, que en su conjunto permanecen inconscientes y encuentran su expresión en síntomas que se manifiestan en su actuar cotidiano.

1.2.8 DERIVACIONES PEDAGOGICAS EN RELACION CON EL ENFOQUE PSICOANALITICO FREUDIANO.

La importancia que puede tener el psicoanálisis para el maestro, no se ha de entender que el conocimiento de la teoría psicoanalítica resulta indispensable para impartir una buena enseñanza. En todas las épocas, incluso la actual, han existido y existen, magníficos maestros carentes del menor conocimiento psicoanalítico; así como ha habido padres capaces de brindar a sus hijos todo lo que necesitaban sin tener que aprender primero acerca de las necesidades de éstos.

Del mismo modo, el progreso en la teoría y en la práctica educativa ha tenido lugar mucho antes de la época del psicoanálisis. A través de la historia de la educación puede rastrearse el proceso que condujo lentamente a la concepción de que la obra del maestro no se halla confinada a impartir el conocimiento de determinados hechos y habilidades. Los famosos educadores del pasado, en su totalidad, por más diferentes que hayan sido sus enfoques de la tarea, o su personalidad, han abrigado el propósito de convencer a los maestros de que el propio niño debe ser el centro del proceso educativo.

Para dar un ejemplo, John Dewey, contemporáneo de Freud, se propuso convencer a los maestros de la importancia del estudio del

desarrollo de los seres humanos y mostrar la valiosa tarea que le corresponde a la escuela en este proceso para convencer a muchos de la profundidad de su enfoque; y con su influencia se realizaron los mayores avances de nuestra comprensión, a fin de tener éxito. La enseñanza debe planearse con referencia al niño y a sus intereses.

El psicoanálisis se halla en condiciones de revelar al educador los principios de su poder y tal vez con ello de incrementarlo, al mismo tiempo que encuentra ser capaz de mostrarle sus errores y permitirle así una acción mejor concertada.

"Saber lo que se esta haciendo cuando se educa, ya que no hacer lo que se quiere: tal es la esperanza que Freud suscitó". (41)

"Para el maestro bien dotado, el psicoanálisis explica lo que ya estaba implícito en su trabajo. Para otros, que no pueden confiar con tanta seguridad en su intuición, brinda ayuda mediante la orientación y el apoyo". (42)

Cuando el niño llega a la escuela, el maestro encuentra el terreno preparado; la curiosidad ha sufrido ya su primera transforma-

(41) FREUD Sigmund. Op. cit. p. 15.

(42) D.W. Winnicott. "El psicoanálisis y el maestro", Buenos Aires, Paidós 1962, p. 63.

ción. Es posible que esto haya tenido lugar, principalmente, -- por las respuestas de los padres a sus primeras investigaciones_ sobre su propio cuerpo.

Actualmente se observa la "no aceptación" de la sexualidad infantil; tal es el caso del Dr. Manuel Castillo López, quien en una_ publicación reciente señala que "una educación sexual a los ni-- ños, restularía impropia e innecesaria, más bien debería cambiar_ se por una campaña de moralización, y sólo a partir de la edad - púber, ofrece una enseñanza elemental sobre la sexualidad a quie_ nes tuvieran interés en ello". (43)

(43) Diario Oficial "El Sol de San Luis", Publicación 22 de Julio de 1991. Sección "A", p. 2-3

1.3 DESCRIPCION DE ALGUNOS CONCEPTOS

Para la presente investigación se ha considerado como eje central las reacciones que las educadoras tienen al interactuar con el educando durante su estancia en el Jardín de Niños (3 a 6 años), en una edad tan trascendental en la formación de su personalidad.

Si se considera que las reacciones son las respuestas de un organismo, en este caso el de el educador, ante un estímulo (lo que observa en el educando de acuerdo al desarrollo de su sexualidad) que responde de distintas maneras, entre ellas: castiga, prohíbe, muestra desinterés, disimulo, desconcierto, entre otras, sea en beneficio o perjuicio del niño.

El niño manifiesta lo que siente, piensa y desea de diferente forma. Respecto a su sexualidad, él la manifiesta mediante tocamientos corporales, preguntas, o bien, curioseando o investigando por cuenta propia. El niño va teniendo un desarrollo psicosexual, esto es, según la teoría psicoanalítica freudiana; una sucesión de cambios continuos en el individuo en relación a la evolución que tiene en su cuerpo, dándole el nombre de la zona érogena predominante en cada etapa.

1.4 CONTEXTO SOCIO-ECONOMICO CULTURAL DE LA MUESTRA

La muestra seleccionada se localiza en la capital de San Luis Potosí, forma parte de un nivel socio-económico medio, perteneciendo a familias numerosas que en su mayoría profesan la religión católica y una mínima parte otras religiones.

El 70% de la muestra son madres de familia de dos a tres hijos, viéndose en la necesidad de buscar otra fuente de ingreso aparte de su labor como docente.

Dentro de la muestra el nivel académico en un 42% tienen la Normal Básica, un 36% se encuentran cursando la Universidad Pedagógica, incluidas pocas que ya concluyeron estos estudios y, únicamente el 22% tiene preparación de Normal Superior.

1.5 HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION

Al plantear el problema de las reacciones de las educadoras ante las manifestaciones psicosexuales del educando; se formulan a su alrededor tres hipótesis:

A) Ante las manifestaciones psicosexuales del niño preescolar - las educadoras muestran una actitud de incomprensión, debido a la carencia que tienen de orientación o información sobre el tema.

En esta hipótesis la variable independiente es: incomprensión, - la variable dependiente es: orientación o información.

B) Al observar los juegos sexuales infantiles, las educadoras tienden a prohibirlos proyectando así, su propia formación.

En este planteamiento la variable independiente es: propia formación y, la variable dependiente es: prohibir.

C) La educadora muestra desconcierto ante las manifestaciones - psicosexuales del niño, lo que favorece a indagar o buscar - alternativas de solución para comprender más al educando en su desarrollo.

En esta última hipótesis la variable independiente es: descocierto y, la variable dependiente es: investigar o buscar alternativas de solución.

2. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

2.1 EL UNIVERSO Y LA MUESTRA

El universo poblacional y la muestra seleccionada de la zona escolar 001 de educación preescolar, se localiza al lado oriente de la ciudad de San Luis Potosí, comprende 17 Jardines de Niños, dos de los cuales funcionan en el turno vespertino, 97 educadoras están adscritas a esa zona, cincuenta de ellas fueron seleccionadas al azar para responder a una entrevista referente a la educación sexual infantil, con el propósito de conocer como reaccionan ante las manifestaciones sexuales infantiles.

La muestra esta compuesta por 50 educadoras que se desenvuelven en el medio urbano, todas ellas laboran en Jardines de Niños de organización completa, los niños que asisten a estos centros de trabajo en su mayoría son de nivel socio-económico medio.

En la muestra se encuentran educadoras solteras y otras casadas. Las familias a las que pertenecen se clasifican en tradicionalistas, arraigadas a las costumbres de sus padres; algunas se comportan de manera liberal.

Otras dedican su tiempo a prepararse dentro de la docencia en las Normales Superiores, o bien, en la Universidad Pedagógica Na

cional. La mayoría considera la profesión como medio de subsistencia.

2.2 TECNICA Y APLICACION

Para la presente investigación de campo la técnica utilizada fue la entrevista directa; elaborándose para su aplicación un instrumento de veinte preguntas abiertas en su mayoría, para lo que se eligió una muestra piloto (cinco educadoras) con el propósito de verificar si las respuestas dadas apoyaban el problema planteado, constatando la dificultad para responder a las dos primeras preguntas, por lo que se modificó el orden del instrumento.

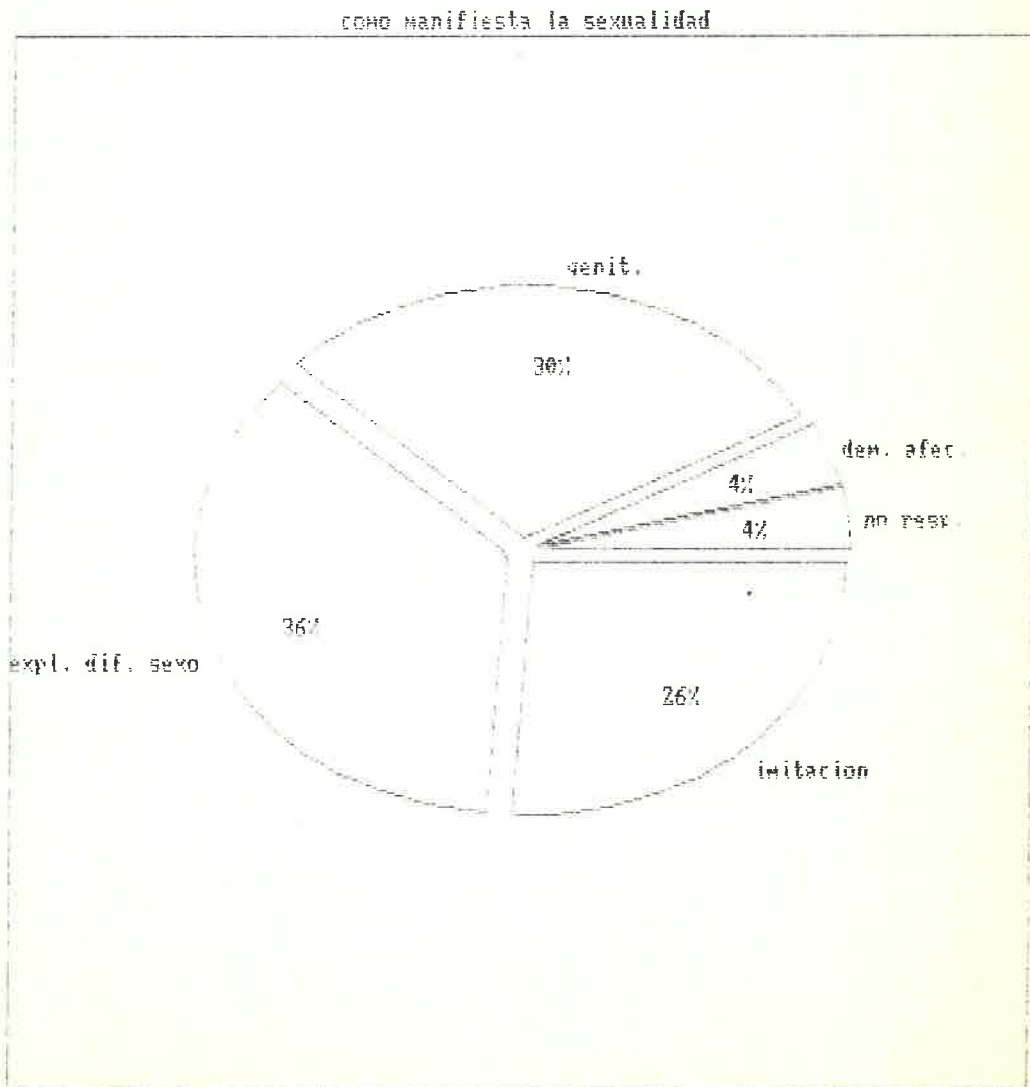
2.2.1 INSTRUMENTO PARA LA ENTREVISTA

- 1.- ¿Cómo manifiesta la sexualidad el niño preescolar?
- 2.- ¿Hay masturbación en el niño preescolar?
- 3.- ¿Cómo reaccionas ante las manifestaciones sexual del niño?
- 4.- ¿Se debe castigar al niño ante una manifestación de tipo se
xual?
- 5.- ¿Prohibirías al niño manifestar su sexualidad?
- 6.- ¿A qué se debe manifiesten situaciones sexuales en niños de
preescolar?
- 7.- ¿Qué medidas has tomado como educadora?
- 8.- ¿Cómo repercuten estas medidas en la personalidad del niño?
- 9.- ¿Qué preguntas son las que más inquietan a los niños?
- 10.- ¿Estás preparada para abordar cualquier tema sobre sexuali-
dad infantil?
- 11.- ¿Se le da la importancia requerida a la sexualidad infantil?
- 12.- ¿Cuál es tu opinión acerca de que se aborden temas de sexua
lidad en el nivel preescolar?
- 13.- ¿Crees conveniente que se imparta educación sexual en prees
colar?
- 14.- ¿Cres que se beneficiaría al niño al impartir educación se-
xual en preescolar? ¿Porqué?
- 15.- ¿Conoces alguna teoría que hable sobre sexualidad infantil?
- 16.- ¿Que orientación has recibido respecto al desarrollo psico-
sexual del niño?

- 17.- ¿Cuáles son las etapas por las que el niño pasa en su desarrollo sexual infantil?
- 18.- ¿Es mejor vivir sin educación sexual?
- 19.- ¿Qué es sexualidad infantil?
- 20.- ¿Que entiendes por sexualidad?

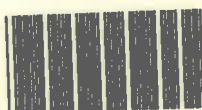
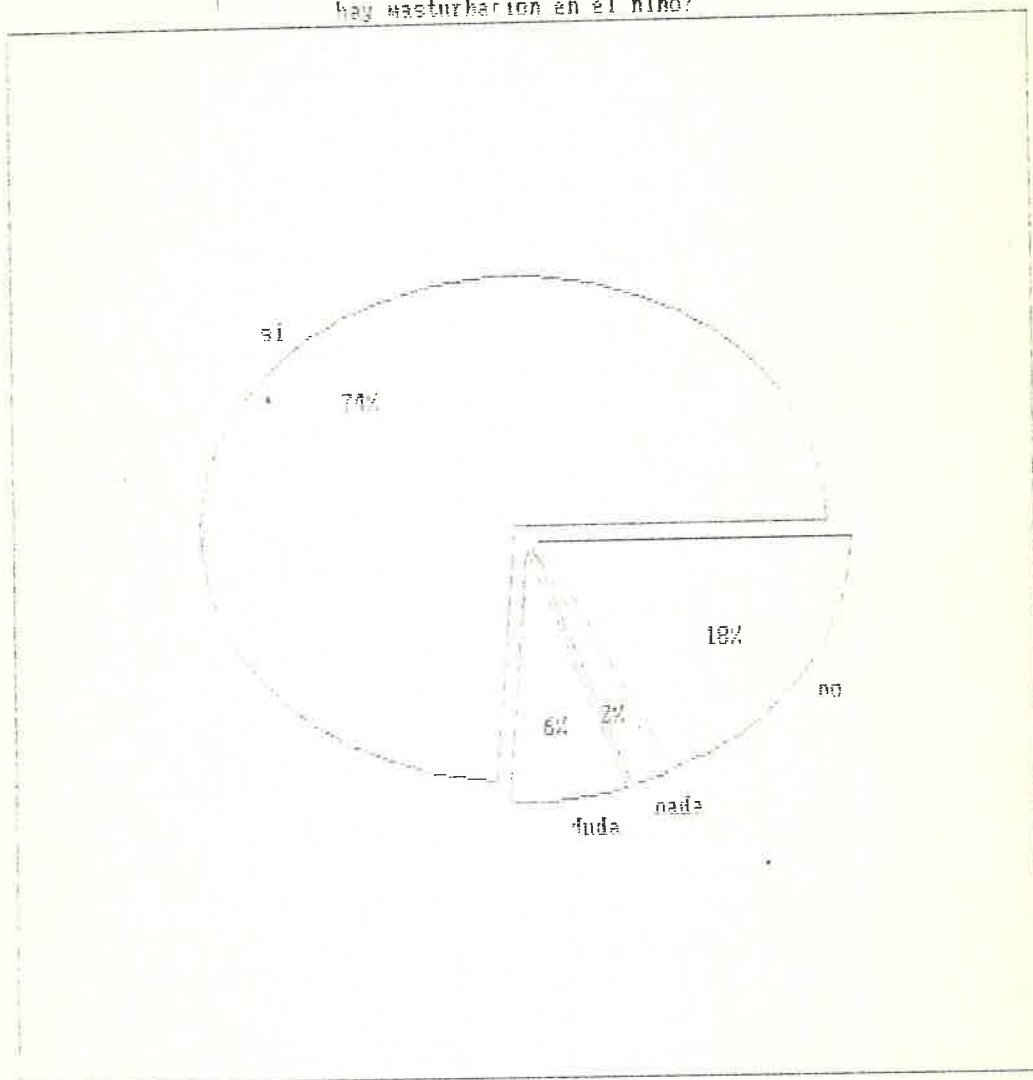
2.3. PRESENTACION DE LOS RESULTADOS

De acuerdo a la técnica elegida, la entrevista, se elaboró el -- instrumento compuesto por 20 preguntas, a las cuales la muestra_ entrevistada arrojó los siguientes resultados:



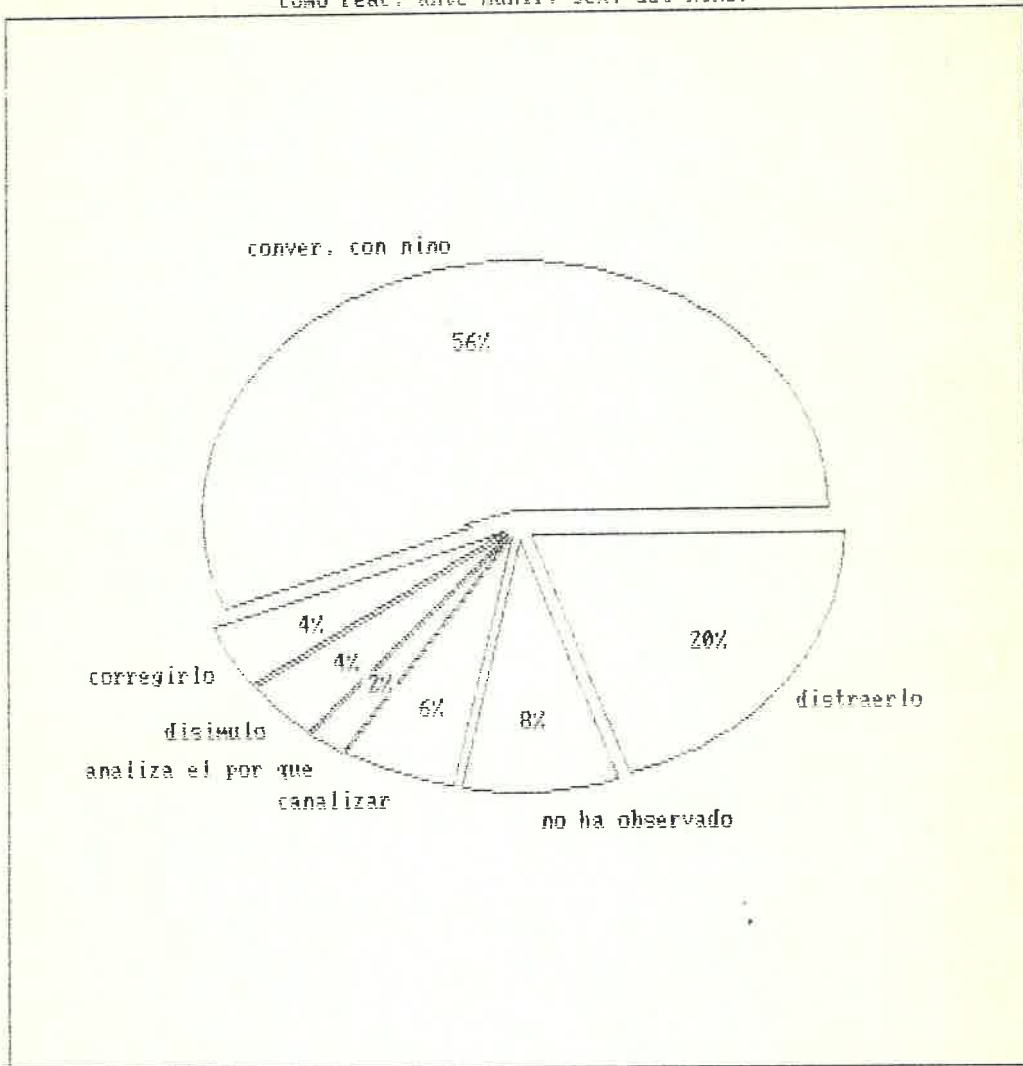
99142

hay masturbacion en el nino?

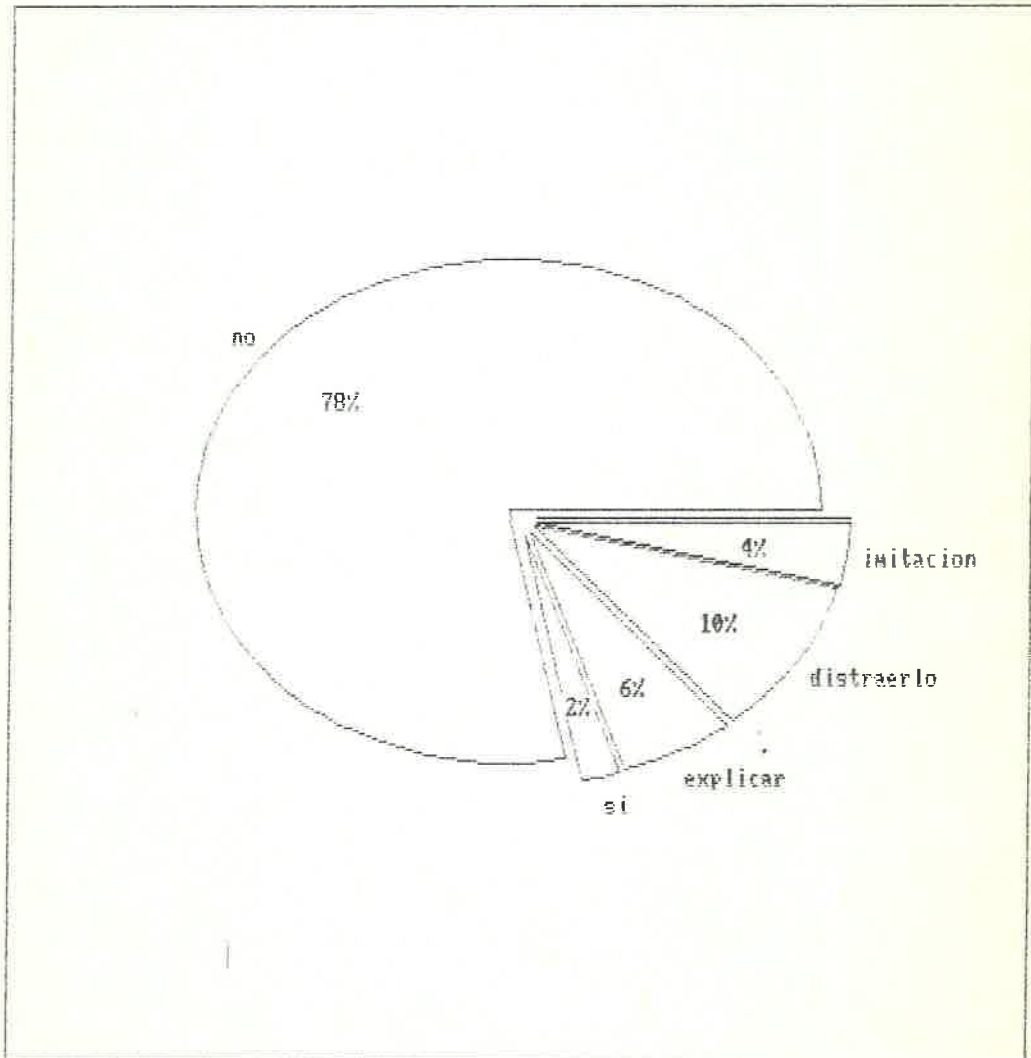


99142

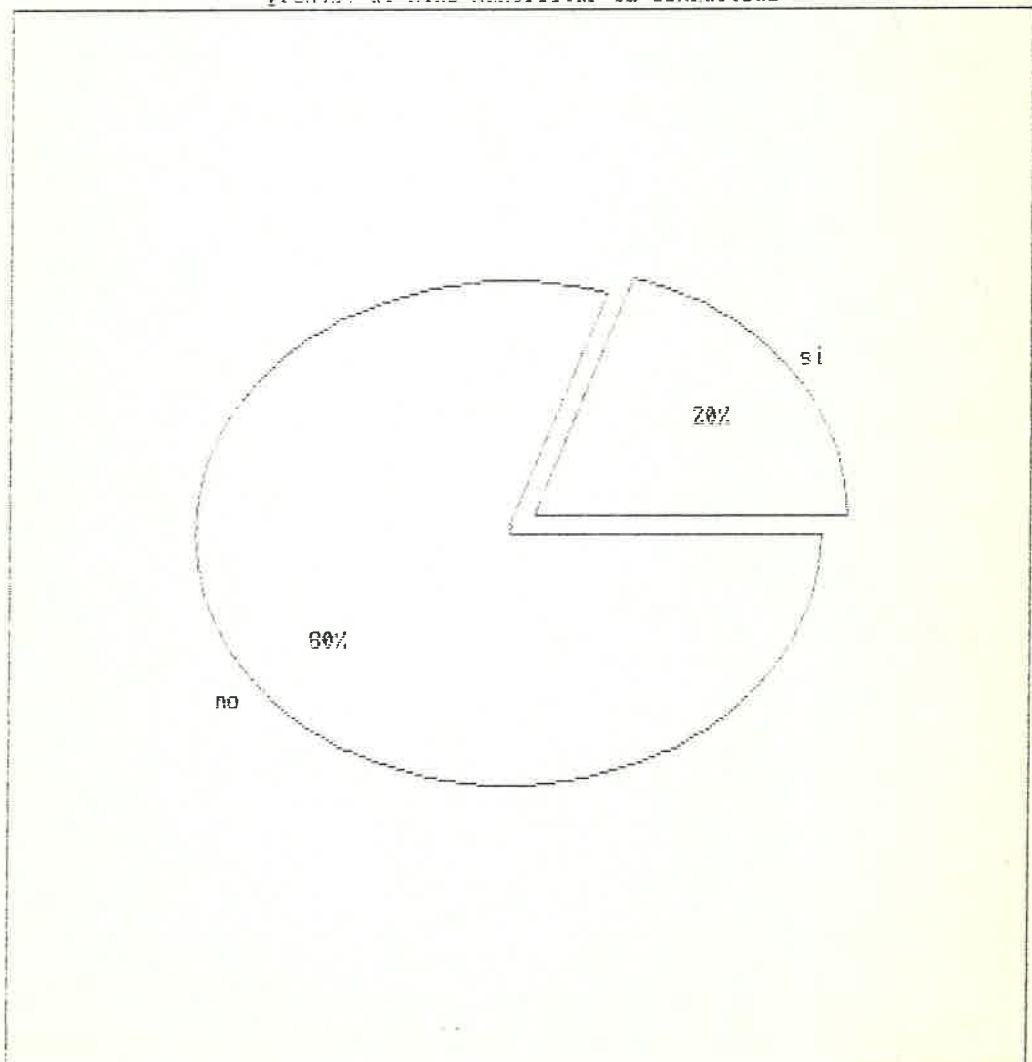
COMO REAC. ANTE MANIF. SEX. DEL NINO?



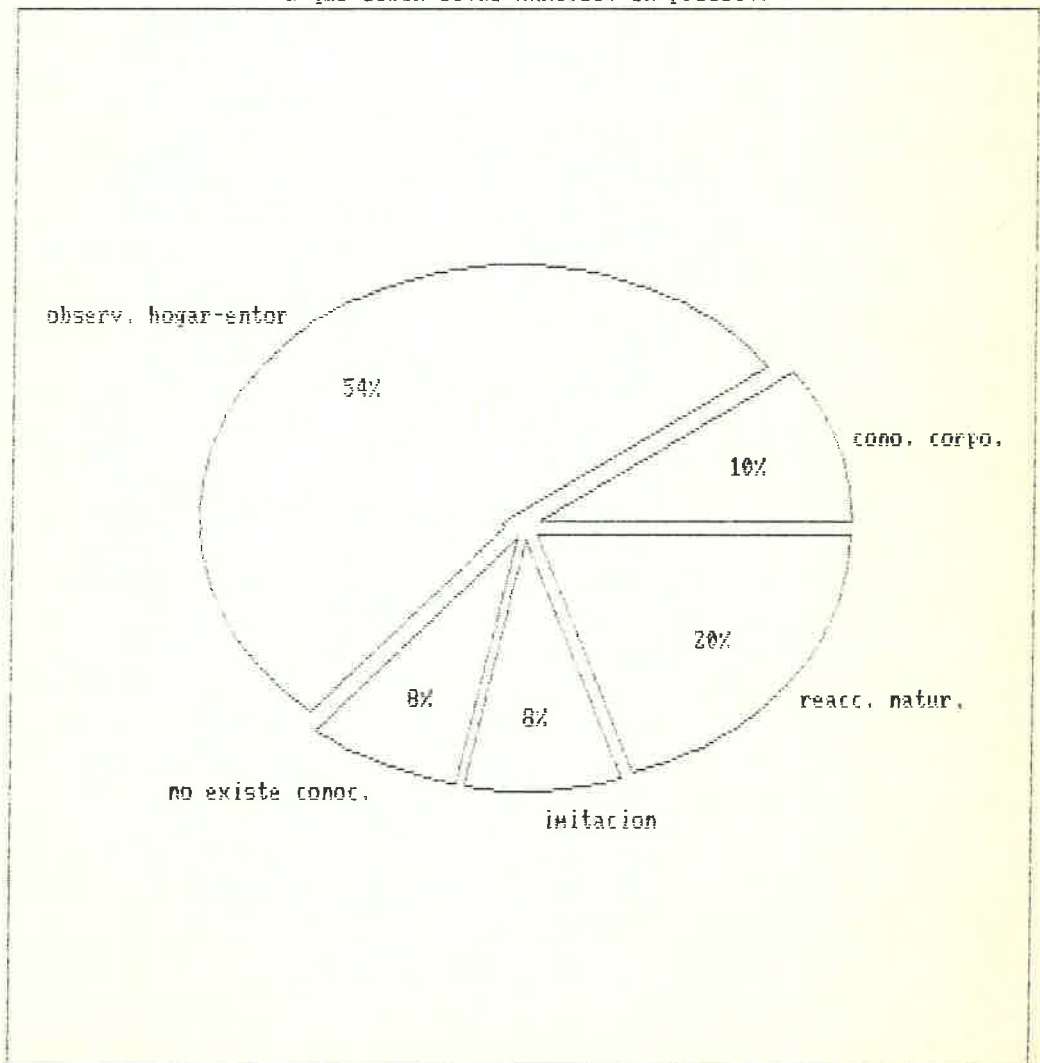
se debe cast. al niño ante una manif.sex



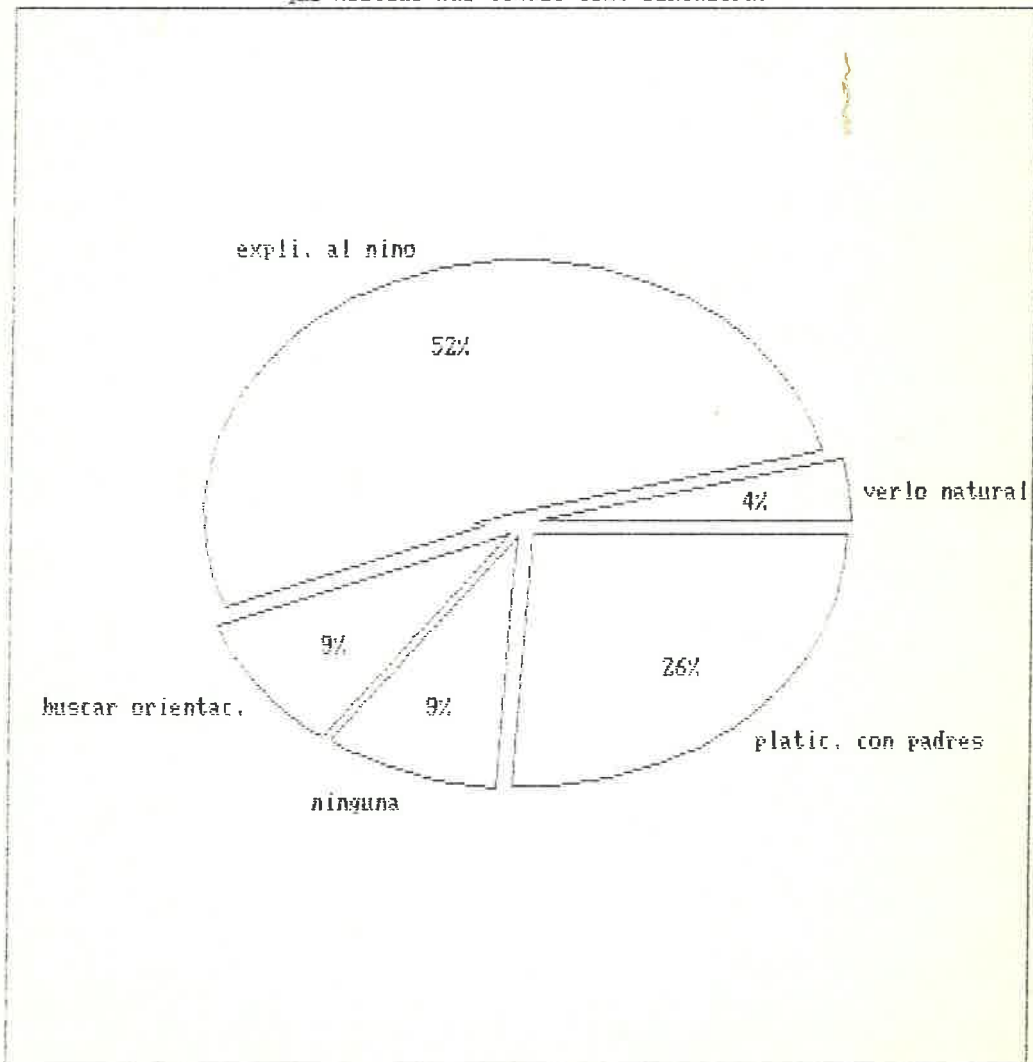
prohib. al niño manifestar su sexualidad



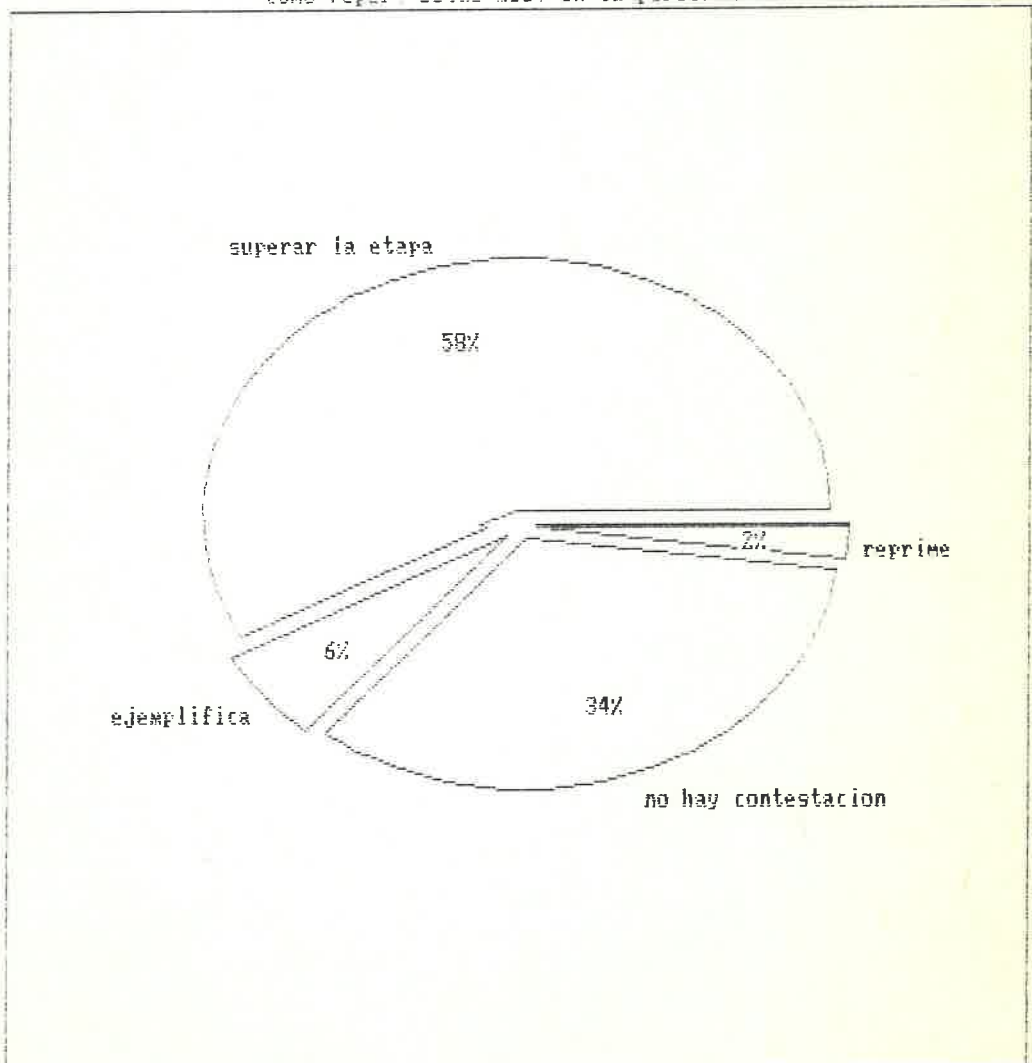
a que deben estas manifes. en preesc.?



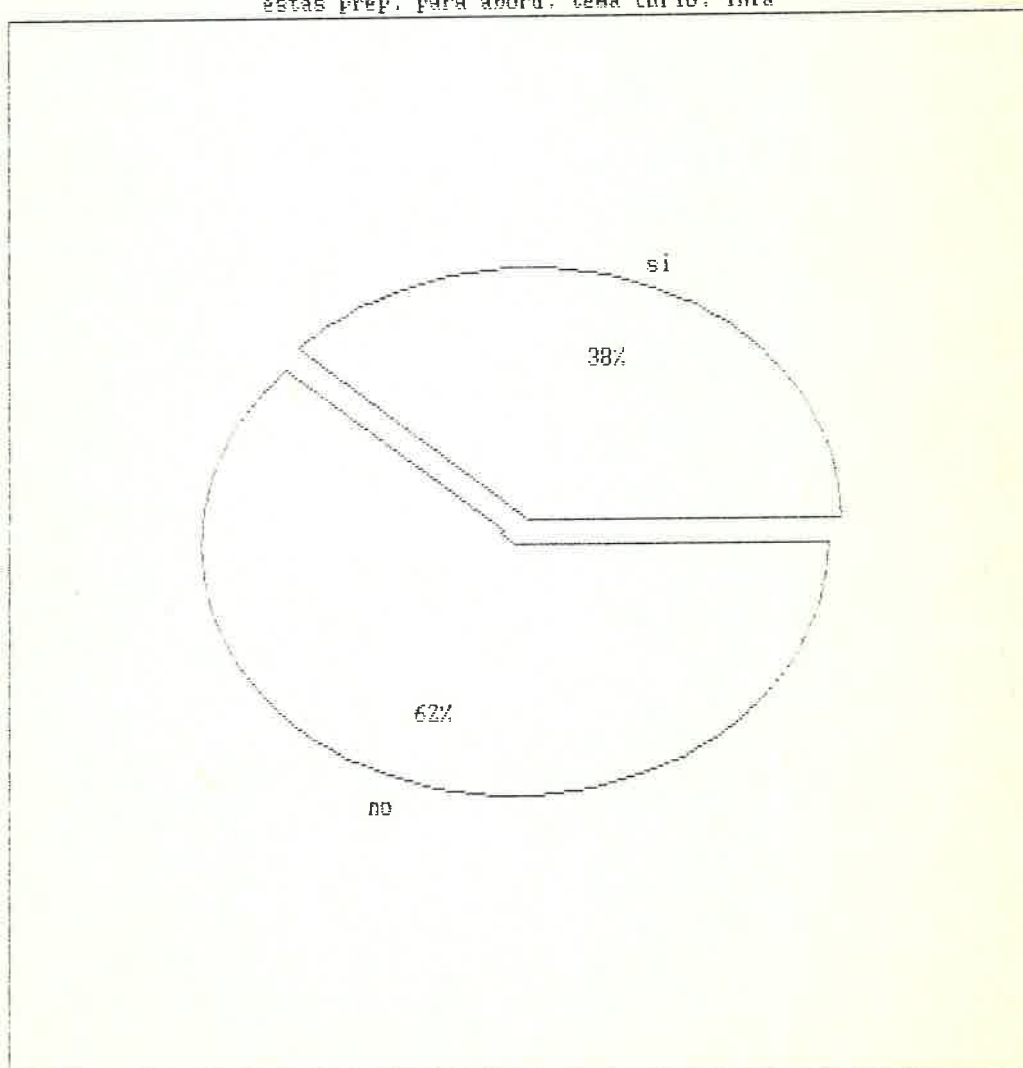
que medidas has tomado como educadora?



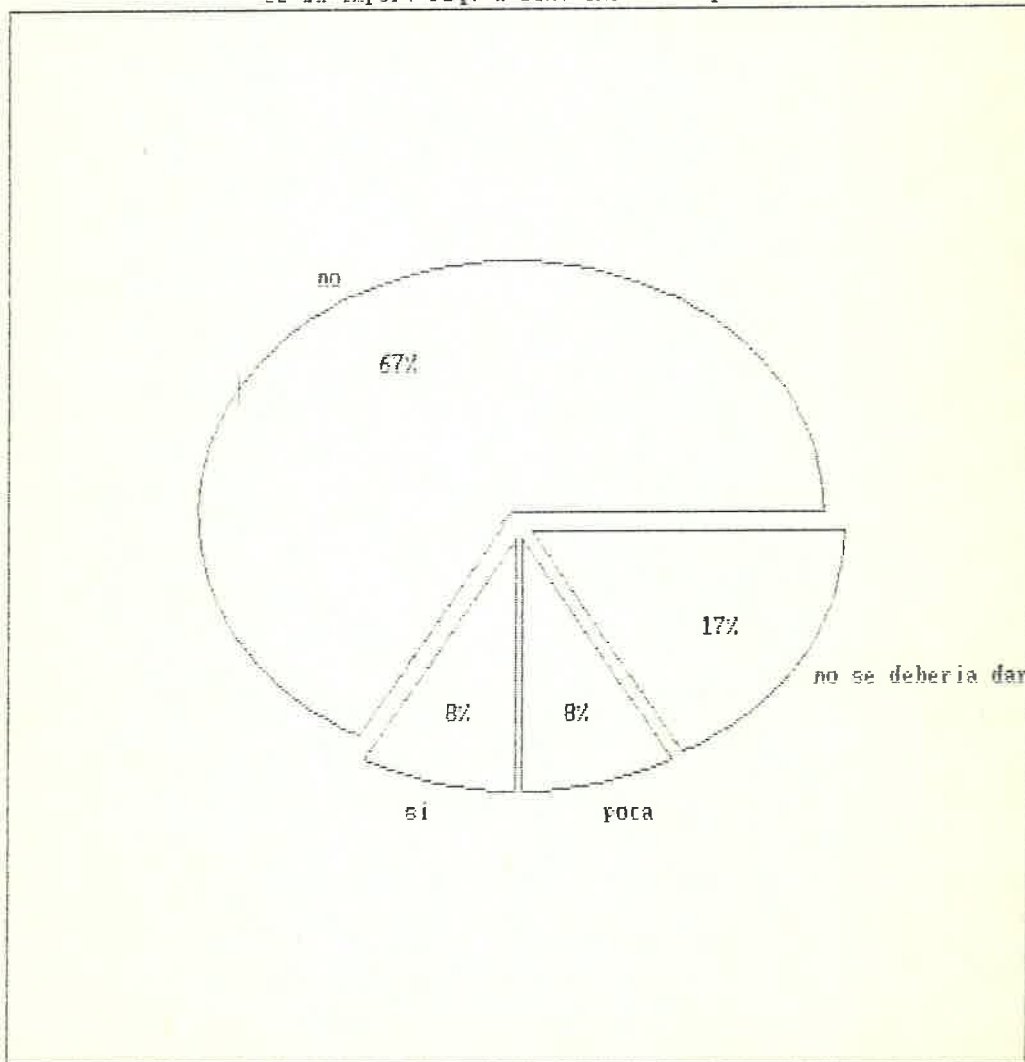
como reper. estas med. en la person nino



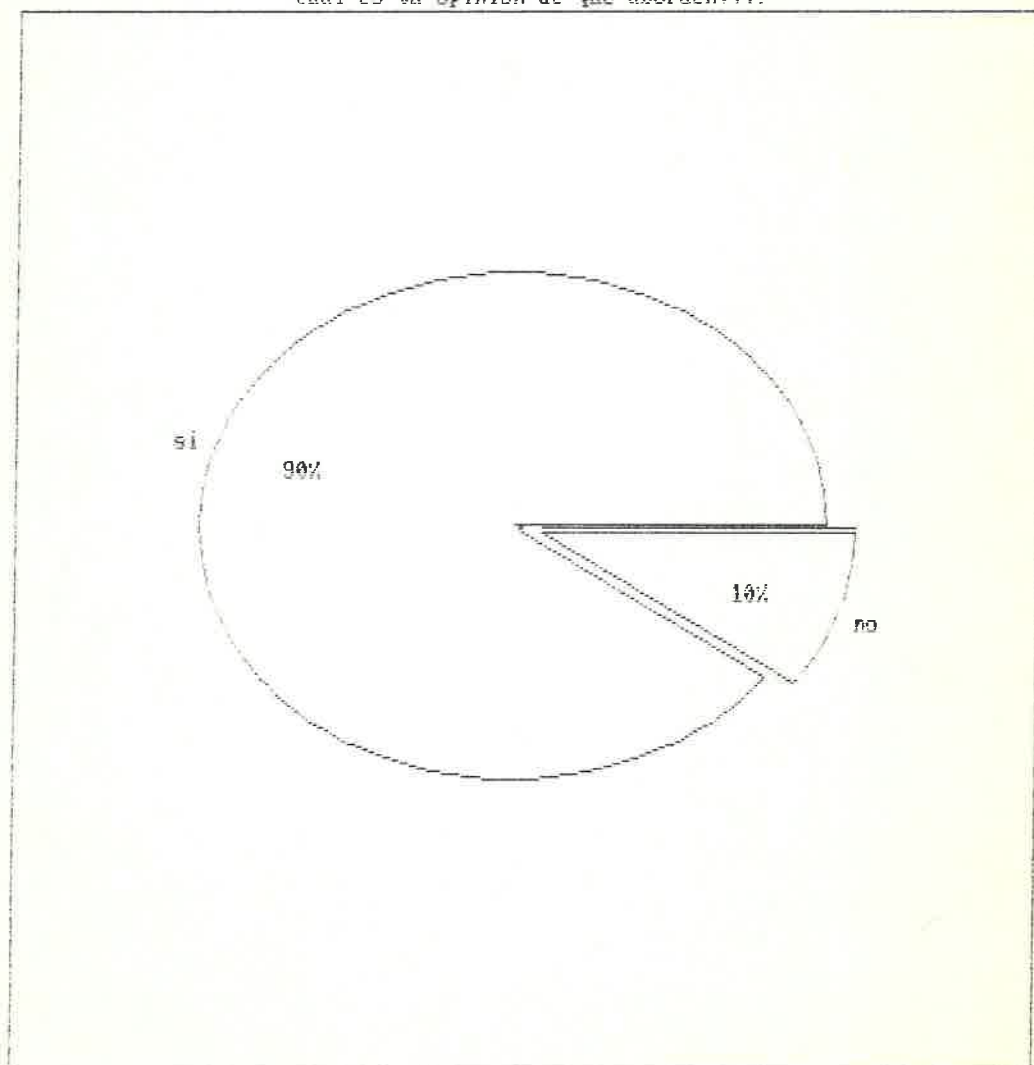
estas prep. para abord. tema curio. infa



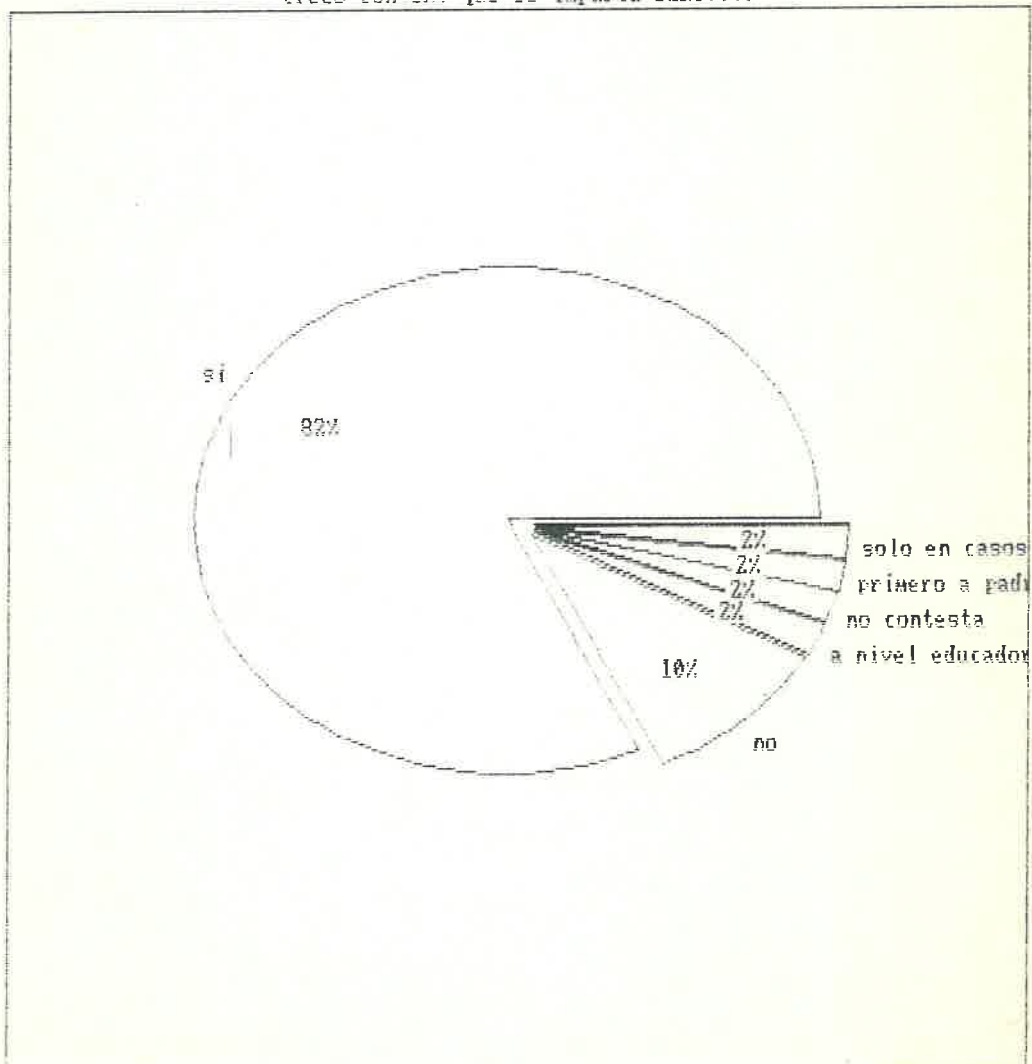
se da impor. req. a sex. infan. en prees



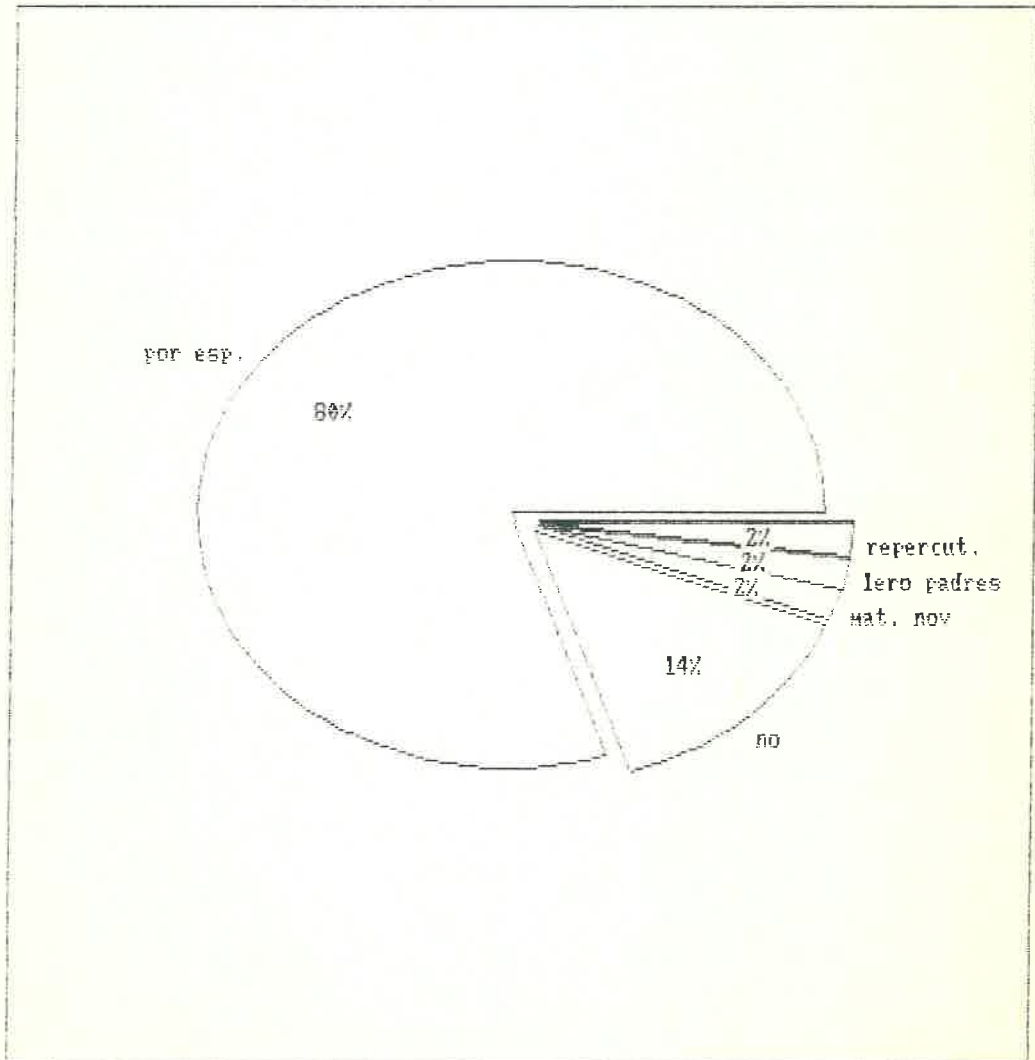
cual es tu opinion de que aborden...?



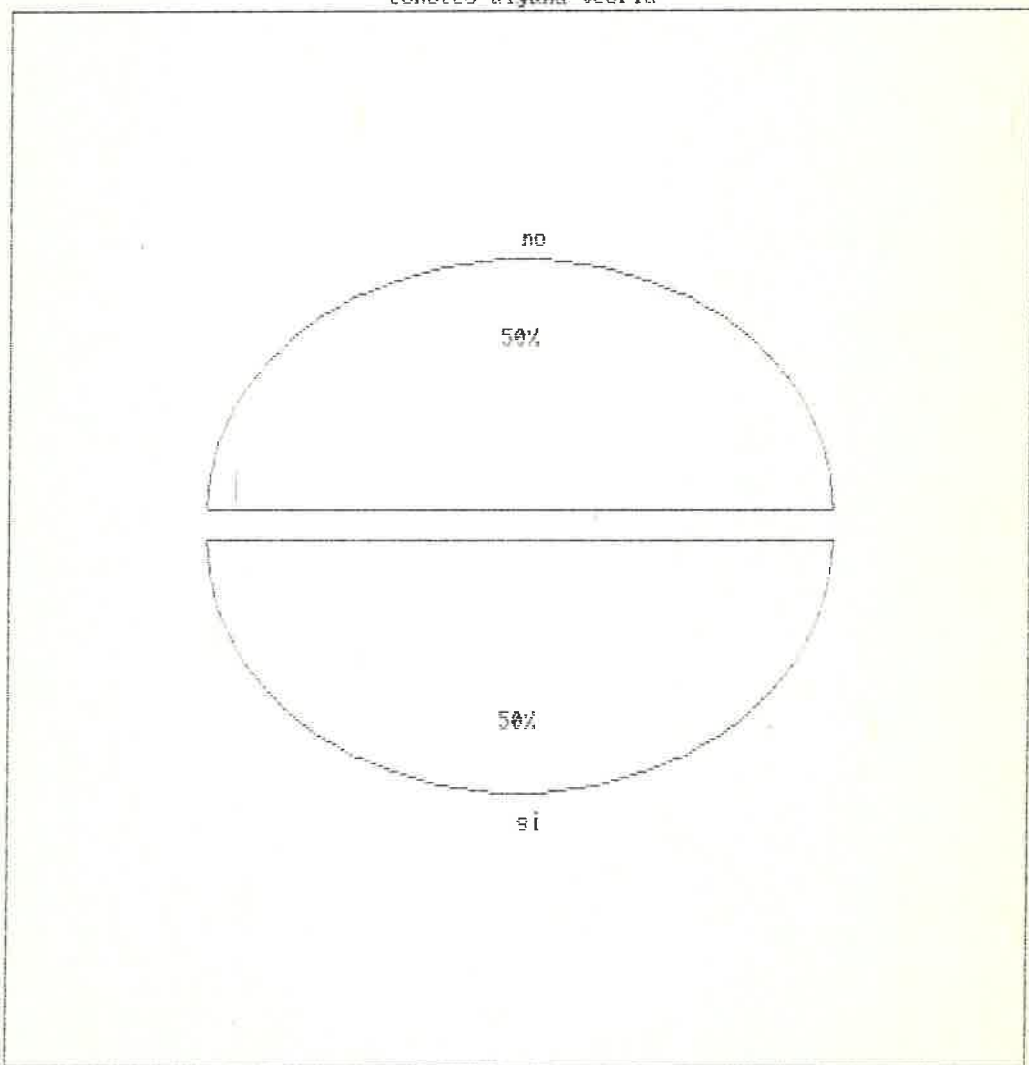
crees conven. que se imparta educ...?



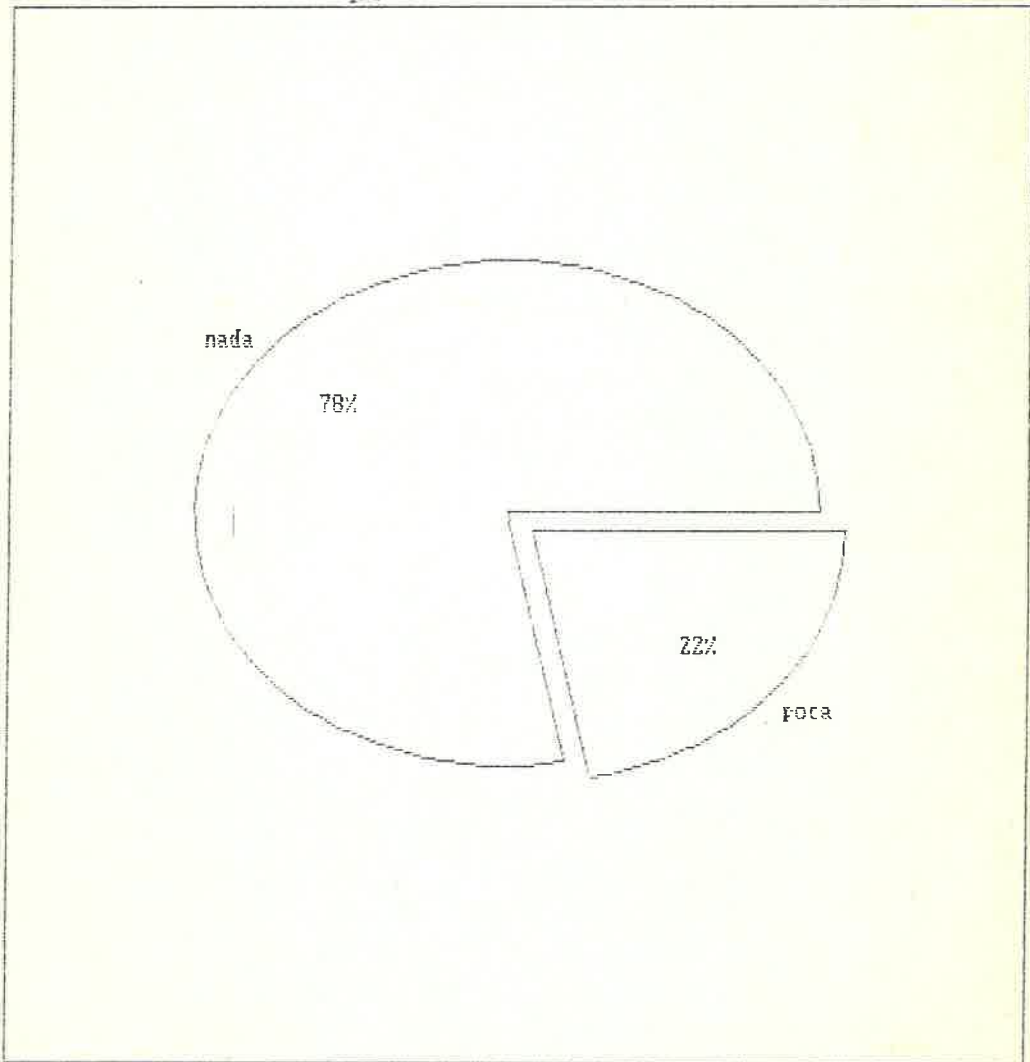
beneficia al niño temas de sexualidad



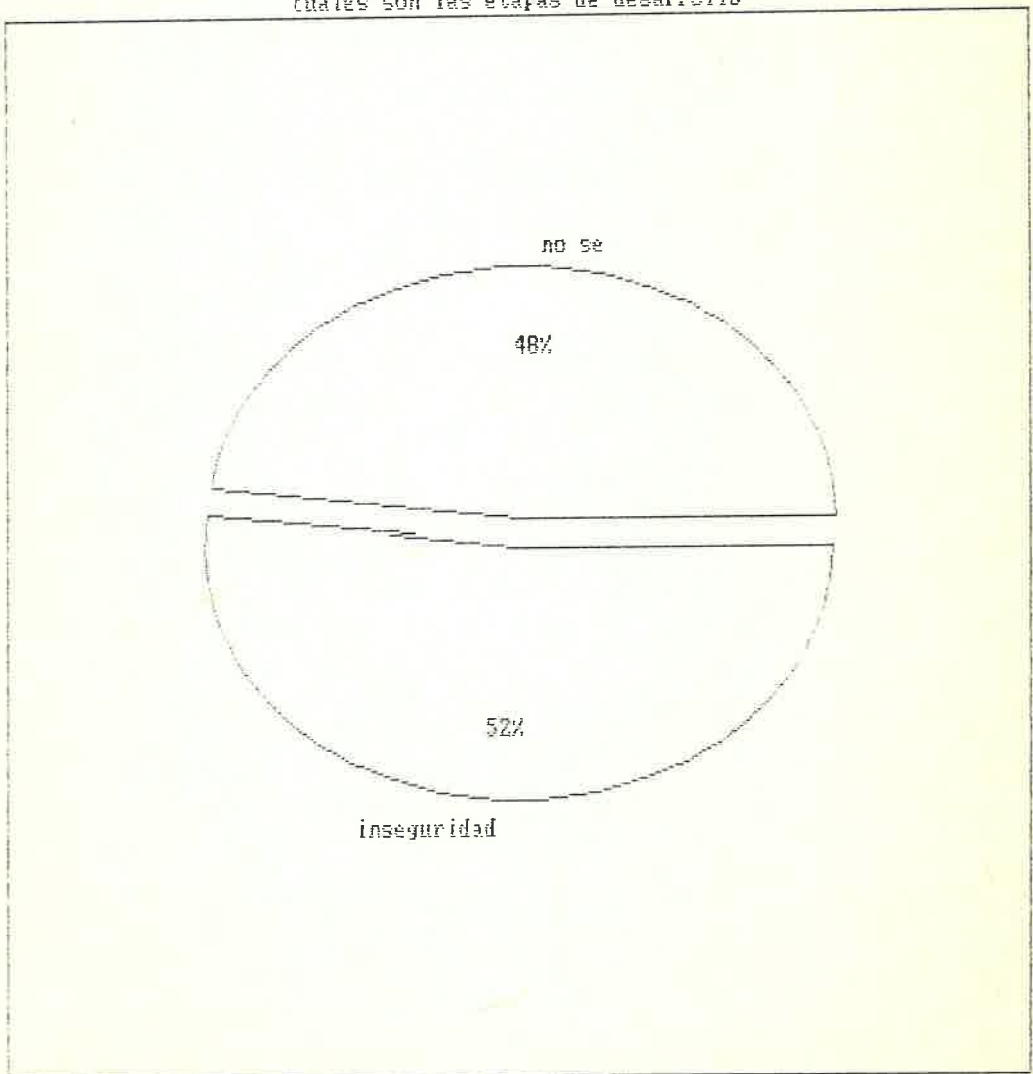
conoces alguna teoria



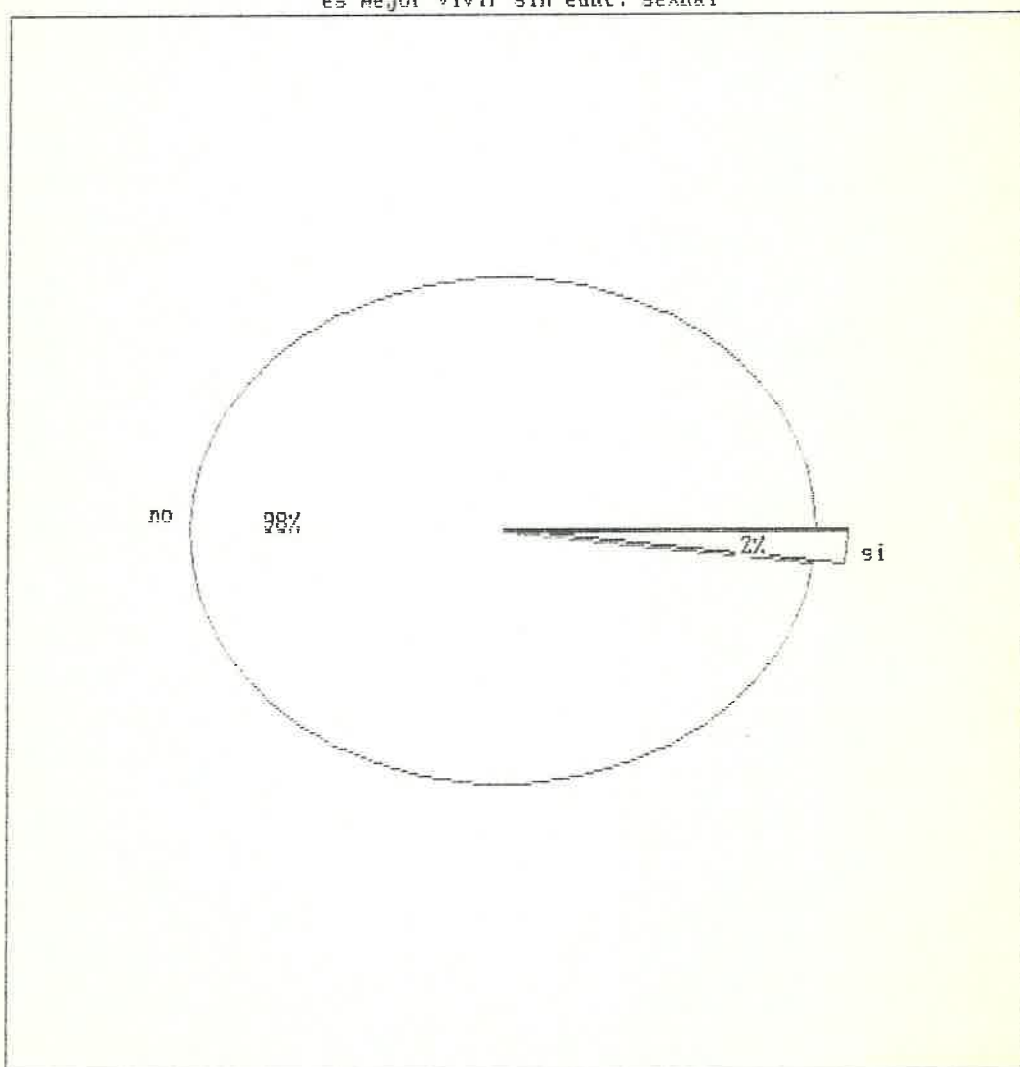
que orientation has recibido



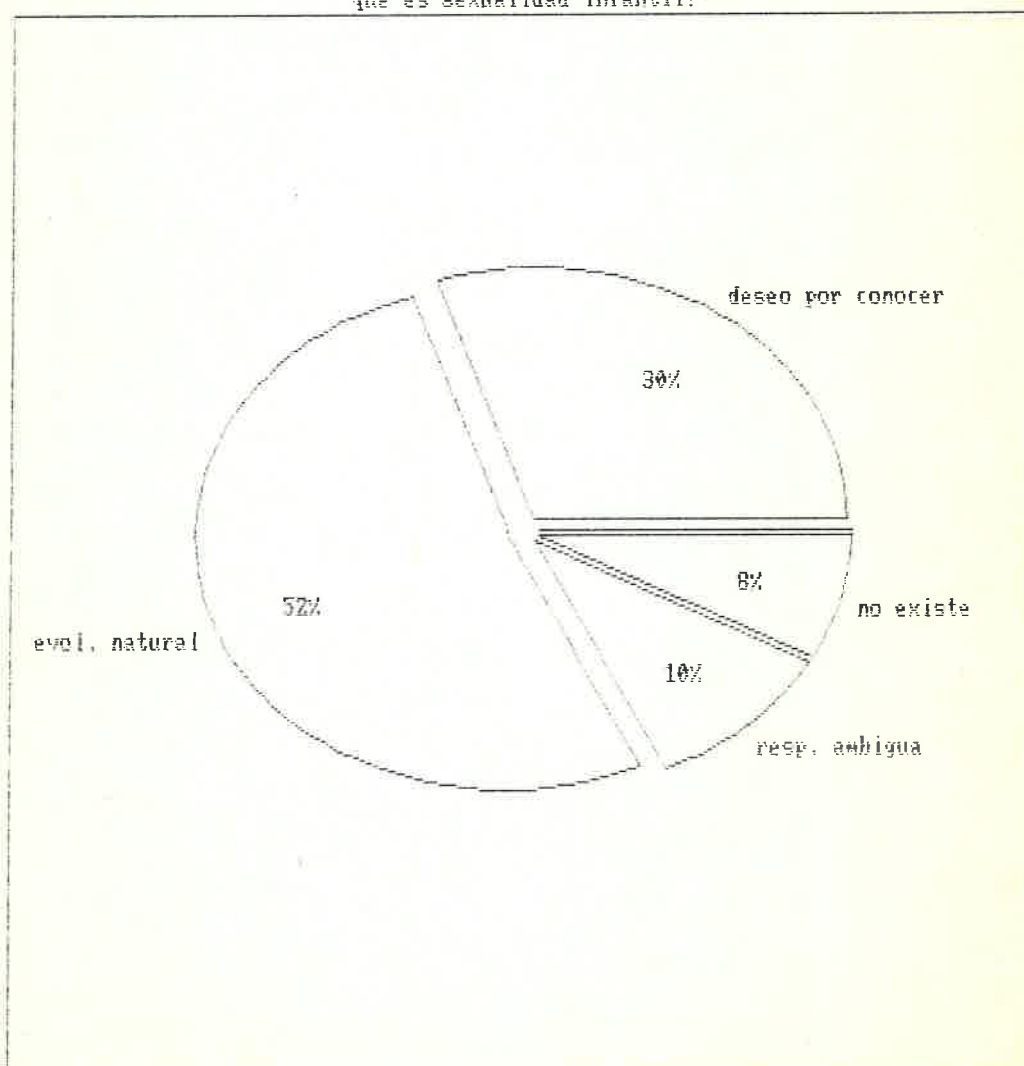
cuales son las etapas de desarrollo



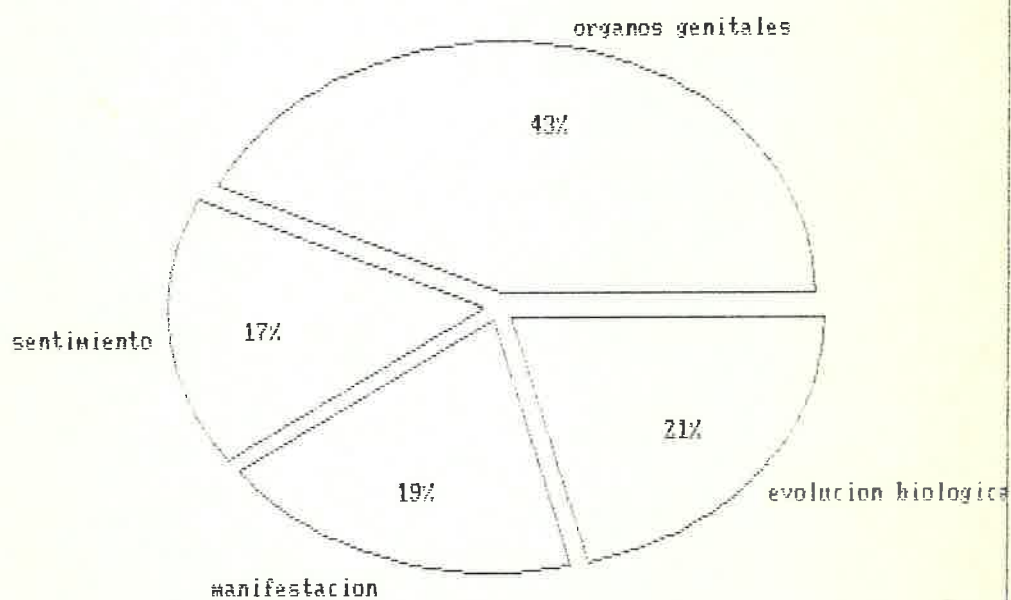
es mejor vivir sin educ. sexual



que es sexualidad infantil?



que entiendes por sexualidad?



2.4 ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

En el presente trabajo se analizan los resultados obtenidos en una entrevista sobre las reacciones de las educadoras en cuanto a la sexualidad infantil, de los niños que cursan preescolar.

Es importante señalar algunas limitaciones que se presentaron al llevar a cabo las entrevistas:

- La población entrevistada, se mostró muy cerrada en sus respuestas.
- Se negaron a ser entrevistadas algunas educadoras.
- Se dieron respuestas a la ligera por lo "delicado del tema", desde el punto de vista personal de las entrevistadas.
- Hicieron falta datos para capturar información.

El cuestionario utilizado, reproducido al final del trabajo, fue elaborado alrededor de las siguientes categorías: Información sobre la sexualidad, interés por el desarrollo psicosexual del niño preescolar, formación de la educadora. En cuanto a las preguntas, la mayoría de respuestas abiertas para permitir que el entrevistado ampliara más la información; se vieron limitadas por respuestas como "no se", o simplemente no contestaban.

No quedo, sino cerrar la mayor parte de las preguntas y con ello

limitar la amplitud y la variedad de la información.

El trabajo de campo -realizar la entrevista- se aplicó en la zona oriente de la ciudad de San Luis Potosí, obteniéndose respuestas en las que se reflejaba la formación e información de los sujetos, además del interés por el tema.

Se hizo necesario conceptualizar la sexualidad desde el enfoque que cada educadora tenía. En lo que se observó negación, temor, pena, sus rostros reflejaban desconcierto; sus respuestas giraban alrededor de la genitalidad (órganos sexuales), dando información empírica, con pocos argumentos convincentes y muy ambiguos; incluso, si se les insistía en profundizar, regresaban a lo mismo.

Wrage y Milot en sus estudios menciona que la sexualidad no se reduce a la genitalidad, sino que compromete en su totalidad al hombre y a la mujer. (44)

Un 40% de las educadoras se refieren a la sexualidad como un aspecto del desarrollo del individuo, que es progresivo y por etapas que se van sucediendo, presentándose ésta hasta la adolescencia.

(44) Cfr. MILLOT Catherine, Op. cit. p. 29-30

La sexualidad infantil es reconocida, por un 52% de la muestra - entrevistada, como una evolución natural que se da por el deseo_ innato del niño por conocerse. Se descubre en el niño una actividad sexual espontánea, así como la existencia de pulsión se--- xual no genital. (45)

El niño presenta diversas manifestaciones sexuales, algunas de - las cuales han sido observadas por las educadoras entrevistadas, un 20% señalan que el niño explora su cuerpo mediante tocamientos, así como nota la diferencia de sexos. Un 26% refiere que el com_ portamiento que el niño tiene respecto a lo sexual, lo hace por_ imitación únicamente; el restante de la población entrevistada - no responde. Ante tales manifestaciones de tipo sexual, las edu_ cadoras reaccionan de la siguiente manera; un 56% conversa con - el niño, un 20% cree más conveniente distraerlo, el 8% se intere_ sa el saber el "por qué" del comportamiento del niño; el 4% lo - corrige y, el restante de la muestra no se interesa.

Si se remite a la etapa fálica, se denota que lo que las educado_ ras han observado respecto a las manifestaciones sexuales en el_ niño, son propias de ésta etapa y además, se prolongan, a pesar_ de los "golpecitos en la mano que el niño recibe cuando su educa_ dora es severa.

En lo que respecta a si hay o no, masturbación en el niño preescolar; un 74% de la muestra responde que sí existe; un 18% descarta la idea de que haya masturbación en el niño; el 6% presentan duda y el 2% no responde.

Al referirse a si se debe o no castigar al niño ante una manifestación sexual, el 78% menciona que no, el 10% cree conveniente distraerlo con otra tipo de actividad, el 6% opta por explicar al niño, un 4% da respuestas ambiguas y un 2% señalan que sí castigan al niño. Lo cual lleva relación con el hecho de prohibir al niño manifestar sus sexualidad; en donde un 80% de las educadoras responden que no y un 20% aceptan que sí prohíben. Conscientemente el 80% que menciona que no prohíbe y en su mayoría no castiga al niño en sus manifestaciones sexuales; pero en su actuar se confirma que la realidad es otra; trata de distraerlo, de llamarle la atención, lo reprime; le coarta la libertad al niño. A esta prohibición se debe, en gran parte, la persistencia de ciertas actividades sexuales en presencia y en ausencia del adulto.

El niño manifiesta su sexualidad, la cual es interpretada desde diversos enfoques por la educadora. Un 54% de la muestra señalan que las manifestaciones sexuales se deben a la observación que el niño tiene en su hogar-entorno, lo cual es negado por Firkerl Haring en sus estudios sobre el desarrollo de la sexualidad,

en los cuales señala que el instinto sexual se desarrolla en el ser humano desde el instante de la fecundación.

Así como también, Dolto menciona que los cambios continuos del desarrollo infantil, desde un enfoque teórico psicoanalítico, se extiende desde que nace hasta su extinción. Por lo tanto, un 20% de las educadoras, reconocen que el niño manifiesta su sexualidad, por reacción natural, el 10% consideran que lo hace por el deseo de conocer su cuerpo. Aunque un 16% carece de respuestas convincentes.

Al preguntarles a las educadoras entrevistadas, acerca de las medidas que han tomado respecto a las actividades sexuales del niño, un 52% indican que tratan de explicarle al educando; esto de acuerdo a la formación e información que ellas han tenido. En lo que se refleja su formación moral, tradicional, que es notable; debido a que los individuos interiorizan normas con que fueron educados.

La educadora debe valorar las situaciones por las que atraviesa el niño y ayudarlo a afrontarlas; para que su personalidad no se vea influenciada negativamente. Ante las preguntas de cómo repercuten las medidas que ellas tienen ante las situaciones del niño; opinan que el niño pasa por ciertas etapas, pero desconocen la manera de afrontarlas.

En el psicoanálisis el educador puede buscar las respuestas a -- las interrogantes que se les presentan en lo referente a la se-- xualidad infantil y así, "saber lo que se esta haciendo cuando -- se educa y no hacer lo que se quiere" tal es la esperanza que -- Freud suscitó. (46)

En todo lo anterior se refleja la falta de preparación del docente entrevistado para abordar y enfrentar situaciones de tipo se-- xual. El 62% de la muestra esta consciente de que carece de in-- formación, que se encuentran desorientadas. Un 38% cree tener -- la preparación adecuada para abordar temas de sexualidad, así como problemas que se les presenten en el aula, pero desafortunadamente, en las repuestas anteriores demuestran lo contrario.

La educación debe preparar para los papeles que habrá que desem-- peñar en el futuro. Toda educación debe ser al mismo tiempo educación sexual. (47)

En las respuestas obtenidas en la entrevista, se denota la importancia que se le da a la sexualidad infantil en el preescolar, -- que es casi nula, por lo mismo las educadoras aluden que carecen de información.

(46) Cfr. Sigmund Freud. Op. Cit. p. 1195.

(47) Cfr. Programa para la Modernización Educativa 89-94. S.E.P.
p. 14

Lo anterior, quizá se deba a lo que menciona Dolto de que "se --
piensa que la vida sexual constituye algo de lo que no se hable_
a los niños ...". También en lo que se señala en la Carta Abier_
ta al Dr. M. Fürst "las personas creen obrar con acierto, procu-
rando conservar pura la imaginación de los niños". (48)

(48) Idem.

C O N C L U S I O N

Hoy en día al hablar de sexualidad hay individuos que la centran en la etapa del adulto, olvidando que el adolescente tiene deseos sexuales y aún más que el infante siente placer ante diversas circunstancias de su desarrollo psicosexual.

Ante el hecho de tratar de encontrar el por qué de las diferentes reacciones que presentan los adultos ante situaciones sexuales infantiles, lleva a la realización de la presente investigación en la que se efectuó un análisis respecto al problema planteado: "¿Cuáles son las reacciones de las educadoras al observar las manifestaciones de la sexualidad infantil, ante la necesidad de respetar el desarrollo psicosexual del niño, desde un enfoque psicoanalítico?".

Por lo cual se seleccionó una población muestra de educadoras de la zona escolar 001 de preescolar, situada en la ciudad de San - Luis Potosí, a la que se le entrevistó de manera directa tratando de obtener respuestas abiertas entorno al problema de estudio.

La conclusión que se puede extraer es de dos tipos como cualquier trabajo científico, éste aporta datos descriptivos e interpretativos.

Descriptivos, porque describen las reacciones que tienen las educadoras ante diversas preguntas en relación a las manifestaciones sexuales infantiles. Interpretativo, porque de acuerdo al apoyo que ofrece la teoría psicoanalítica se puede interpretar la realidad que vive en este momento la población muestra respecto a la sexualidad infantil.

Al entrevistar a educadoras, se observó distintas reacciones, como: sorpresa, desconcierto, desconocimiento e inquietud al saber que se trataba el tema de "sexualidad", entre otras; por lo que algunas se mostraron renuentes aludiendo que se les proporcionarían las preguntas para contestarlas en casa ó bien, simplemente daban respuestas cerradas.

Además los resultados de este trabajo tienen implicaciones prácticas relativas al funcionamiento educativo nacional en el que corresponde la atención del niño de 3 a 5 años, ante el problema aquí planteado. Derivándose de este los Objetivos, tanto el general como los particulares así como, la veracidad de las hipótesis en relación con las respuestas de las educadoras entrevistadas.

Importantes esclarecimientos se han podido aportar para el logro del objetivo general, el cual va encaminado a "Detectar cuales son las reacciones de las educadoras ante el desarrollo psico---

sexual del niño, para respetar el desarrollo del educando".

Tales reacciones son: incomprensión, desinterés, desconocimiento y prohibición; así como las mencionadas anteriormente. Presentándose esto en gran parte, a la actual desinformación de las circunstancias de la vida sexual, De lo anterior, se desprenden los objetivos particulares, el primero, donde se señala "la estructuración del desarrollo del niño desde un enfoque psicoanalítico" ya que considerando la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, se menciona que a la par del desarrollo del niño se da la evolución de las pulsiones sexuales y les da el nombre de acuerdo a la parte del cuerpo sobre la que se centra el hedonismo del momento: así distingue la etapa oral, la etapa anal, la etapa fálica y la etapa genital.

Con base en lo antes mencionado, se puede decir, que la constitución de los objetos del niño y la movilidad de los fines de la pulsión, sitúa un importante momento del desarrollo durante la estancia del niño en el Jardín.

La teoría psicoanalítica no nos ofrece ninguna regla a seguir en relación a la labor docente, respecto a la sexualidad infantil. Nos aporta la explicación teórica del estado del desarrollo de la sexualidad.

El segundo objetivo particular, tiene como fin el de "comprender las manifestaciones del niño en la etapa fálica". La etapa fálica, abarca de los 3 a los 5 años de edad aproximadamente, edad en la que el niño se encuentra cursando preescolar.

Es en esta etapa cuando el niño produce angustia en los padre y educadores, al manifestar dos aspectos de sus intereses sexuales, el primero a través de actividades y juegos juzgados como sexuales, o que lo son realmente y por ende, son considerados como malos y perversos y, el segundo a través de las preguntas que efectúa.

El tercer objetivo particular lleva a "comprobar la importancia que tiene la educación sexual en el nivel preescolar"; para lo cual, se hace referencia al interior de un aula y la interacción maestro-alumno y pensar en la cara sonriente de un niño ingenuo y sincero cuando pregunta sobre el sexo y pensar a sí mismo en el educador atrapado y sorprendido en algo tan simple y al mismo tiempo tan complicado, es hacer consciente de las miles de situaciones diarias que entre niño y educador se desarrollan. La gran difusión de los conceptos sobre sexualidad y la confusión que los ha acompañado, hacen necesario que los educadores se informen adecuadamente, que se preparen para poder enfrentar la necesidad evidente de saber hasta donde informar y educar de acuerdo a los intereses del niño.

Pasando al cuarto y al último objetivo particular, que "consiste en valorar la importancia que tiene el entorno social para la -- formación de la personalidad del niño"; cabe señalar que cada -- educador podrá meditar respecto a su actitud como docente, para_ colaborar de manera positiva a la formación de la personalidad - del niño.

Cabe señalar dos puntos importantes: la sexualidad es innegable_ como fenómeno y es una expresión del sujeto que tiene que encau- zar en función tanto de la participación en las normas cultura-- les de convivencia, como para formar sujetos que encaminando los movimientos del fin de la pulsión, puedan producir para la cultu_ ra.

Al referirse a las hipótesis, se puede comprobar la veracidad de éstas. En la hipótesis "A" se señala que "Ante las manifestacio_ nes psicosexuales del niño preescolar, las educadoras muestran - una actitud de incomprensión debido a la carencia de orientación o información sobre el tema. Esto se debe a la errónea creencia de que el instinto sexual falta durante la niñez, no apareciendo hasta la pubertad, constituye un error de consecuencias graves, _ debido al actual desconocimiento de las circunstancias fundamen- tales de la vida sexual.

La mayoría de las educadoras entrevistadas muestran poco interés

e indiferencia ante el tema de lo sexual, debido al desconocimiento de la teoría psicoanalítica respecto al desarrollo del niño, y a tomar en cuenta que es un ser biopsicosocial.

Se comprobó la hipótesis "B" misma que dice: "al observar los -- juegos sexuales infantiles, las educadoras tienden a prohibirlos proyectando así, su propia formación".

Al observar los resultados de las entrevistas, se constató que - la educadora prohíbe inconscientemente, manifestar al niño su sexualidad, al tratar de distraerlo, al mostrar disimulo, coartándole su libertad de expresión, ya que lo que ella ve en él no lo - acepta, ya sea por su formación o por considerarlo como asocial, no sabiendo como actuar, ya que, han quedado guardados sus conocimientos respecto al tema.

Cuando las educadoras se hayan familiarizado con la teoría psicoanalítica les será más fácil reconciliarse con determinadas fases de la evolución infantil, y no correran el peligro de exagerar la importancia de los impulsos perversos o asociales que el niño muestre. Por el contrario, se cuidarán de toda tentativa - de prohibir violentamente tales impulsos al saber que tal procedimiento de influjo puede producir resultados tan indeseables como la pasividad ante la perversión infantil, tan temida por los docentes. La represión violenta de pulsiones enérgicas, lleva--

das a cabo desde el exterior, no produce nunca en los niños la desaparición ni el vencimiento de tales pulsiones y, sí una represión que inicia una tendencia a ulteriores enfermedades neuróticas.

En cuanto a la hipótesis "C": "Las educadoras muestran desconcierto ante las manifestaciones psicosexuales del niño, lo que favorece a investigar para comprender más a los educandos en su desarrollo", esta es comprobable dadas las respuestas de las propias educadoras.

En el ejercicio de la profesión como docente, se ve la limitación respecto al enfoque psicoanalítico ya que no se sabe como afrontar las situaciones que se le presentan. Por lo que admiten carecen de información y desean recibirla para poder orientar y encauzar este tipo de situaciones. Y sólo de esta manera "Saber lo que se esta haciendo cuando se educa, ya no hacer lo que se quiere: tal es la esperanza que Freud suscitó.

Este documento como todo trabajo de investigación teórico, es un trabajo expuesto a discusión y enriquecimiento constante de quien se interese o se involucre en él.

Todo docente debe considerar que el desarrollo psicosexual del niño, es un proceso natural, que requiere de atención así como

de respuestas oportunas y verídicas a las interrogantes que el niño realiza. Sí como docente se carece de información es necesario solicitar asesoría por personal especializado (CAPEP). Es importante recordar que el educador es un modelo a seguir por el niño, en el desarrollo de su personalidad.

BIBLIOGRAFIA

Castillo López Manuel
"La Educación Sexual"

El Sol de San Luis. 22-Junio-1991
Sección "A", págs. de la 2 a la 3

DOLTO, Françoise.
Psicoanálisis y Pediatría
10a. Edición. Siglo veintiuno editores S.A. de C.V.
Winnicott
El Psicoanálisis y el Maestro
Buenos Aires, Paidós 1962

Enciclopedia de Psicología
Océano Tomo 1 y 6
Ediciones Océano, S.A. Londres 1985

FLORI B. Guillermo,
Enciclopedia de la Psicología
Edición Española

FIRKEL, Haring.
"Desarrollo de la Sexualidad"
Ed. Cedro

FREUD, Sigmund. 1981
Tres Ensayos para una Teoría Sexual.
Editorial Biblioteca nueva, Madrid, España.

MILLOT, Catherine
Freud Antipedagogo
Ediciones Paidós. 1a. Edición Castellana, 1982.

S.E.P. Apuntes sobre el Desarrollo Infantil
Proyecto Estratégico No. 5, Agosto 1985.

S.E.P. La Educación Preescolar en México
México 1988

WRAGEM Horst Karl
El Gran Libro de la Vida Sexual.
Ediciones Nauta, España 1981.

WINNICOTT, D.W.
El Psicoanálisis y el Maestro
Buenos Aires, Paidós 1962